

COLOMBIA: OBRA DE LAS HIJAS DE MARÍA AUXILIADORA EN CONTRATACIÓN. SU PROYECCIÓN SOCIAL (1898-1930)

VILMA PARRA PÉREZ*

Siglas

ACBC.C.	Archivo Inspectoría Nuestra S. de Chiquinquirá, Contratación
FMA	Hijas de María Auxiliadora
SDB	Salesiano de Don Bosco
BS	Boletín Salesiano

Introducción

La Casa María Auxiliadora de Contratación fue la primera obra que fundaron las FMA en Colombia, 1898, respondiendo a la petición del Padre Evasio Rabagliati,¹ y como una urgencia de presencia de las Hermanas para el cuidado de los enfermos de lepra, que en aquella época no tenían ninguna clase de asistencia humanitaria.

Al hablar sobre la forma como el proyecto se desarrolló en la Casa María Auxiliadora de Contratación, por fuerza mayor debe abarcarse, más o menos, hasta 1930, por la carencia de fuentes de la época de la fundación y por la poca información que de allí salía, fuera de las cartas del Padre Rabagliati. La organización de las oficinas de la administración del Lazareto se da tardíamente y no se encuentran datos en la Diócesis de El Socorro.

El contexto social en aquel momento es de marginación y olvido, por las mismas circunstancias del rechazo a la enfermedad. Para los leprosos no se contaba sino con dos sitios de reclusión: el Lazareto de Agua de Dios, población del Departamento de Cundinamarca, en donde se destacó el Padre Miguel Unia SDB, y el de Contratación; ambos, a cargo de los Salesianos y organizados por ellos en la década del 90.

Políticamente se vivía una época difícil por la lucha de poder entre los partidos liberal y conservador, pero el Padre Rabagliati contaba con el apoyo del

* Colombiana, Hija de María Auxiliadora, Licenciada filosofía Humanismo.

¹ Italia 1855 - Chile 1920. Llegado a Colombia en 1890. Llamado el «apóstol de los leprosos» por el interés mostrado para el cuidado de los enfermos de Hansen, con ayuda del gobierno del Presidente de Colombia, General Rafael Reyes. Puede decirse con toda verdad que el Padre Rabagliati tomó como algo suyo, dentro de un llamado especial de Dios, el problema de los enfermos de Hansen en Colombia.

Presidente de la República, General Rafael Reyes para todas las gestiones, fuera y dentro del país en favor de los enfermos de lepra.

Las condiciones económicas no podían ser mas precarias, pues en Contratación se carecía de todo, al ser conformado este caserío por los mismos enfermos que buscaban donde ubicarse cuando fueron expulsados de El Socorro;² no había fuentes de trabajo en la población, fuera de una rudimentaria labor agrícola.

En estos primeros años pueden distinguirse para las Hijas de María Auxiliadora de Contratación, dos períodos: el primero, con la fundación y trabajo de la Casa y el apostolado específico: apertura del Asilo María Auxiliadora, el trabajo en los Hospitales - Lazareto - San Juan Bosco y Santa María Mazzarello, que sin ser característicos de nuestro apostolado, eran la necesidad sentida en el momento.

Un segundo período: la expansión de la obra con los Asilos de Santa Catalina, en Contratación, el de María Auxiliadora en Guadalupe y el Asilo de párvulos en Guacamayo, para las hijas e hijos sanos de los enfermos del Lazareto, respectivamente, a quienes simultáneamente con el trabajo propio de atención en los asilos, se impartía la educación escolar primaria en cada uno de ellos.

Se toman como fuentes principales, entre otras, las crónicas de la casa, por fortuna, muy bien llevadas en estos primeros tiempos, y las cartas de autoridades civiles y eclesiásticas; todo correspondiente al archivo de Contratación, ya clasificado y codificado.³

1. Fundación de la Casa María Auxiliadora⁴ y primeros años

El 13 de Febrero de 1898 llegaban a Contratación tres de las 7 misioneras⁵ que habían venido el año anterior para la fundación en Colombia. Fueron ellas, Sor Serafina Osella, con el cargo de Directora, Sor Josefina Festa y Sor Modesta Ravasso; venían con la postulante Teresa Henao.⁶

² Hacia la mitad del siglo en que suceden los hechos, todavía era capital de la provincia de Santander.

³ Está hecha la clasificación según las normas prescritas por el AGN (Archivo General de la Nación).

⁴ «[...] La antigua casa que habitaban las hermanas tenía tres piezas: dos habían sido adaptadas para dormitorio de las hermanas más ancianas y delicadas; la otra debía servir para todo: refectorio, ropería, sala de costura, estudio. La otra parte, casi en completa ruina, debía adaptarse por necesidad, también para dormitorio de las hermanas más jóvenes. Las goteras de los techos no dejaban dormir. Había necesidad de levantarse y buscar el puesto donde lloviese menos. Muchas veces sucedía que debía llevarse a la cama un recipiente (totuma) para evitar que la lluvia mojase las cobijas». Cf Dolores GONZÁLEZ, *Cenni per la biografia di Suor Modesta Ravasso*, p. 10.

⁵ Las Hermanas habían llegado a Bogotá el 11 de Enero de 1897 con Madre Brígida Prandi y tres hermanas más.

⁶ «Teresa Henao salió del Instituto. Sor Serafina Osella duró un año. Fue Directora también de la Escuela. Sor Josefina Festa, permaneció hasta 1904, como enfermera. Sor Modesta

El Padre Rabagliati así le comunica a Don Rúa esta fundación, en carta fechada el 12 de Febrero de 1898:

«He predicado los Ejercicios Espirituales a las Hijas de María Auxiliadora. En el Rendiconto-coloquio personal he preguntado a cada una de ellas: “Tienes miedo al rey de lo espantos, la lepra? Irías con gusto a trabajar en un Lazareto, por ejemplo, a Contratación”. La respuesta fue casi unánime: “Iría gustosa si Usted o mis Superiores me mandasen”. Y les digo todavía: “Y si te contagiara de la lepra”? Me contestó una por una Vencería el miedo con la gracia de Dios, como ya han hecho varios salesianos que allí trabajan».⁷

El P. Julio Olarte al hablar de los Lazaretos, anota un «crescendo» con esta nueva fundación: «De otra parte el P. Evasio, como Inspector, abrió otro Lazareto: el de Contratación. Para abrirlo había viajado a la retirada población de El Socorro, donde cayó enfermo, permaneciendo dos semanas en el Hospital, pero envió al P. Alejandro Garbari como capellán de los 400 habitantes de Contratación, y muy pronto, también envió algunas Hijas de María Auxiliadora».⁸

Por ser la primera obra abierta en Colombia por las FMA, por la significatividad del apostolado y la transformación que se experimentó en el Lazareto; por las condiciones de tanta pobreza durante los primeros años,⁹ la distancia enorme que las separaba de Bogotá, 7 días de viaje en mula o a caballo; a 220 Km. de Bucaramanga, capital del Departamento; por el estallido de la Guerra de los mil días (17 Octubre 1899-Noviembre 1902),¹⁰ y las duras consecuencias de hambre y

Ravasso fue enfermera y asistente de las niñas del Asilo, hasta su muerte, año 1938». Cf Vilma PARRA P., *Memorias Inspectoría San Pedro Claver 1897-1997 HMA Colombia*, pp. 17-19; p. 90. ACBC.C., Serie 24, *Crónicas de la Casa de Contratación*, año 1898.

⁷ Rodolfo FIERRO T. - Angel BIANCO, *Don Evasio Rabagliati, el Capellán de los leprosos*. Turín, L.D.C. 1991, p. 83.

⁸ Julio Humberto OLARTE FRANCO, *De Agua de Dios al mundo. El Siervo de Dios Luis Variara SDB. Perfil biográfico-espiritual*. Tesis Doctoral (Roma 1984). Bogotá, 1991, p. 126.

⁹ Escribe el Padre C. Guzmán, secretario de Don Álbera, quien visitó a las Hermanas en 1902: «Las Hijas de María Auxiliadora, tienen la mejor casa, situada en el punto más alto: son cinco, y en la capillita no pueden caber más. De noche cambian la sala en dormitorio, que es también comedor. Esas hijas heroicas de Don Bosco [...] en solo cinco años han consumido el vigor y la robustez de su juventud y es preciso cambiarlas. Atienden el Hospital, visitando a los que más sufren y hacen de madres de aquellas niñas que no tienen otros brazos que las sostengan». Cf ACBC.C., *Crónica Inspectoría Visitas Superiores*.

¹⁰ «La Guerra de los mil días fue el culmen de una larga serie de conflictos políticos originados por la lucha partidista entre liberales y conservadores, que dejaron a la patria en gran pobreza. En Contratación se sintió muchísimo el aislamiento, el hambre y el abandono, pues durante casi cuatro años no tuvieron comunicación alguna. Recibían como ayuda lo que el Padre Rabagliati les podía mandar. Muchos enfermos huyeron del Leprocomio en busca de alimento». Cf *Crónicas de la casa* a partir del 17 de Octubre 1899. «Las Hermanas duraron de 1899 a 1904 sin viajar a Bogotá, ni recibir a nadie de allá, excepto al Padre Pablo Albera, Visitador, en 1902. La postulante María de la Paz Párraga, que había llegado en 1899, tomó hábito allí en esa ocasión y debió arreglársele el vestido blanco para la vestición, con un alba de los sacerdotes». Cf ACBC.C., Serie 6 *Crónicas y Documentos*, Sor Josefina Bagnati, 1898-1973, pp. 29-33.

aislamiento¹¹ en que quedaron ellas y los enfermos, pero sobre todo, por el contagio de la lepra sufrido por tres de las Hermanas, Sor Modesta Ravasso, Sor Dominga Barbero y Sor Teresa Rota, y la incidencia en la Inspectoría San Pedro Claver, esta casa simboliza el heroísmo de la primera época de las FMA en Colombia.¹²

Por esas mismas condiciones de alejamiento, la vida del Lazareto transcurría en forma muy igual; la novedad estaba dada por la forma como las Hermanas trabajaban en sus respectivos sitios, bien fuera con los enfermos y enfermas de los hospitales, o con las niñas de los asilos, con todo el estilo del Sistema Preventivo, y que hicieron de ellas verdaderas misioneras, sin hechos extraordinarios, pero sí muy extraordinarias en lo ordinario de la vida cotidiana, convirtiéndolas en el apoyo y fuerza moral de los enfermos y enfermas.

Si en Mornés las primeras Hermanas, con Madre Mazzarello, configuraron el llamado «Espíritu de Mornés»,¹³ en Contratación sobresalen por su espíritu misionero cuyas características pueden sintetizarse en el espíritu de sacrificio que no las detuvo ante ningún riesgo con tal de llegar a la solución y alivio de las necesidades materiales y espirituales de los enfermos y enfermas, ya fueran adultas, niñas o jóvenes; se distinguen por la audacia, el espíritu de pobreza y por el ardor del Da Mihi Animas.

Al llegar las Hermanas a Contratación encontraron una población de 600 enfermos y 900 sanos.¹⁴ El trabajo era desarrollado en forma conjunta con los Padres Salesianos, aunque la administración de los Hospitales, cuando se hizo formalmente, fue encomendada a las FMA en 1912. Los Padres atendían la parte ministerial, parroquial pastoral y de asistencia espiritual a los enfermos, además del Asilo San Evasio.

Las construcciones correspondientes, tanto de los Padres Salesianos, casa Cural, Iglesia Parroquial, Asilo San Evasio, más tarde Instituto Técnico y Ta-

¹¹ Hay varios testimonios directos: el de Sor Clelia Testa, quien llegó el 1o. de Mayo de 1904 como personal de la casa para reemplazar a las que habían vivido tanta calamidad; llegaba también Madre Brígida Prandi, la Superiora y Visitadora, sorteando muchos peligros por causa de la guerra y porque en ese entonces no había ningún medio de transporte fuera de la mula o el caballo.

¹² Al cerrar la crónica del primer año, así lo veía Sor Serafina Osella, al decir que era un campo promisorio por el trabajo y por la clase de beneficiados, por la propagación de la devoción a María Auxiliadora y la obra de salvación. ACBC.C., Serie 26, *Crónicas de la Casa*, 1898, 31 de Diciembre.

¹³ Se da el nombre de «Espíritu de Mornés», a las características que configuraron la vida de nuestras primeras Hermanas, junto con Madre Mazzarello, y que constituyen la herencia dejada por ellas. Es, además, el punto de referencia para reconocer la identidad de las FMA.

¹⁴ «Los enfermos eran unos 600 alojados en casuchas de paja; la Casa Cural era igualmente de paja [...] el Hospital (así lo llamaban) era una casita que contaba con seis piezas, todas en pésimas condiciones y llenas de goteras; en esas piezas vivían hombres y mujeres y cada uno cocinaba sus alimentos aparte; dormían sobre caña o sobre estereras, en el suelo». Cf ACBC.C., Serie 7, *Reconocimientos a Hermanas*. Clelia TESTA, *Carta al Doctor Joaquín Acosta, médico Director del Lazareto de Contratación*. Contratación, abril 25 de 1947, pp. 85-86.

lles, como las de las Hermanas: casa para las Hermanas, Asilo Santa Catalina, Capilla, etc. fueron dirigidas por el Padre Maximiliano Burger¹⁵ y por el Padre Juan Soleri.¹⁶ Contratación y sus alrededores le deben a los Salesianos casi todas las obras de infraestructura para los servicios básicos: electrificación, acueducto, carreteras y puente sobre el río Suárez, realizados con recursos gestionados con Alemania, Bélgica e Italia, entre otros. En este sentido, fueron los iniciadores de la apertura de las vías de Contratación a El Guacamayo y de Contratación a Guadalupe.¹⁷

Hablar de la Obra realizada por los Padres Salesianos, sería materia de un extenso trabajo. Baste decir que el Padre Soleri, fue el fundador del municipio de El Guacamayo (aprobado como tal, en 1932), con la apertura del Asilo San Bernardo,¹⁸ para la educación de los niños sanos hijos de enfermos, y quien asumió la animación pastoral de las poblaciones de El Guacamayo, Santa Rita, Santa Helena y las de Cachipay del Opón y San Pablo, muy distantes entre sí, pero que en aquella época formaban una sola Parroquia con la del Guacamayo.

2. Obras y trabajo apostólico de las FMA en Contratación

2.1 Visitas Domiciliarias

Se inició el apostolado el 25 de Febrero de 1898 con las visitas domiciliarias a los tugurios de los enfermos y al único hospital - Lazareto, si así podía llamarse, el del «Venerable Don Bosco», nombre que le fue dado al ser recibido por los Padres Salesianos. *Empezaron por visitar a los enfermos a domicilio, dar vuelta por el pueblo, para pacificarlos, animarlos, auxiliarlos con las limosnas que enviaba el Padre Rabagliati de las limosnas que a él le daban las personas bienhechoras.*¹⁹ Lo hacían 2 hermanas, como enfermeras, remuneradas por el Gobierno Departamental.²⁰

La acción de las hermanas empezó a influir definitivamente en el mejoramiento de las condiciones de vida de los enfermos y enfermas, en la moralización

¹⁵ Nació en Durach, Alemania, en 1883. Murió en Contratación, en 1935. Desde 1915, a los cinco años de su Ordenación, trabajó en Contratación, hasta 1921, luego en Agua de Dios, regresando nuevamente en 1929, hasta su muerte. Fue allí Director y Párroco. (Datos suministrados por el Padre Augusto Aimar, Secretario Provincial, Inspectoría San Pedro Claver, Bogotá, año 2000).

¹⁶ Nació en Frassino, Cúneo, 1873 y murió en Cúcuta, 1950.

¹⁷ Cf ACBC.C., Serie 7, *Discursos*, Doctor Joaquín Acosta, *Médico Director*, pp. 26-54.

¹⁸ Proyecto presentado por el General Ruíz, encargado de Contratación, en el año 1908. Actuado con la fundación del Asilo San Bernardo por el Padre Juan Soleri en 1930. Cf *Carta Mortuoria del Padre Soleri*, Archivo Salesiano Casa Provincial San Pedro Claver.

¹⁹ *Ibidem*.

²⁰ Cf ACBC.C., Serie 7, *Reconocimientos a Hermanas*, carta de Sor Fanny Botero a Sor Elffi Guerra, Julio 26 de 1982, pp. 94-95.

de las costumbres, como lo demuestra el Padre Rabagliati antes de terminar el primer año de haber llegado las FMA:

«Ha sucedido como en Agua de Dios: el Lazareto no se conoce más: todo ha cambiado; todo se ha transformado. Antes, la embriaguez estaba a la orden del día. Ahora no se ve un borracho. Antes era imposible mantener el orden; las riñas, las pependencias, las heridas y hasta los homicidios, eran frequentísimos; las autoridades que intentaban evitarlo, eran maltratadas. Y ahora? lo repito: el Lazareto no se conoce más; todo se ha transformado. El milagro lo han hecho la Religión y la instrucción. Alguno que otro desorden hay todavía y es probable que lo habrá siempre, porque al fin, estamos en este mundo. Pero, qué diferencia!». ²¹

2.2 Oratorio Festivo

Segunda obra emprendida, el Oratorio festivo, abierto el 27 de Febrero de 1898, con 70 niñas, contaba con la enseñanza del catecismo y la preparación a los Sacramentos.²² Prácticamente en el Oratorio se desplegaba todo el ardor apostólico de las Hermanas y se mantenía el fervor de la población, pues era el espacio educativo que se tenía para las niñas y niños de la población, fuera de la Escuela para niñas sanas y enfermas.

Las crónicas dan por hecho que es la obra más importante. Al cerrar la crónica de 1908, en la que ya aparece la presentación formal de la obra, la Directora de la Casa lo es también del Oratorio, llamado «Don Bosco»; de las 7 hermanas del personal de la Casa, de las cuales, 4 están nombradas expresamente para atender el oratorio, como asistentes. El número de las niñas es de 200; figuran las Compañías varias para llegar a ser Hijas de María Inmaculada. En 1909 ya se habla de Escuela Festiva o Dominical, con 19 participantes.²³

En forma similar siguió funcionando siempre, ya fuera en la Casa de las Hermanas o donde los Padres, según lo cuenta Sor Fanny Botero en 1982: «No he relacionado nada respecto a la obra por excelencia el Oratorio, que es festivo y actualmente mixto; se atiende con los Salesianos y funciona en el Instituto Técnico Salesiano».²⁴

3. Trabajo en los Hospitales de Contratación

3.1 Hospital Lazareto «Don Bosco»

Fue el primer hospital que existió en Contratación, luego de ser recibido por los Padres Salesianos, en 1897, pues las condiciones en que los enfermos se en-

²¹ Cf R. FIERRO - A. BIANCO, *Don Evasio Rabagliati...*, p. 85.

²² ACBC.C., Serie 26, *Crónicas de la Casa*, año 1898.

²³ Oratorio Festivo Título: Don Bosco. Indirizzo: Contratación (Socorro) Colombia. Cf, *Crónicas de la Casa de Contratación*, años 1897 a 1909, año correspondiente.

²⁴ ACBC.C., Serie 7, *Reconocimientos a Hermanas*, carta de Sor Fanny Botero, pp. 94-95.

contraban allí eran de total abandono.²⁵ En 1907, según lo certifica Sor Clelia Testa, el Gobierno reorganizó la administración, mandó Médico, Ingeniero, Maestro de Obras, Cajero, etc. En 1909 dieron principio a un salón de bahareque contiguo a la casita de las hermanas y destinado para hospital de mujeres. Ya en esta época se había fundado un asilo para niñas desamparadas en dos casuchitas que había cerca a la casa de las hermanas, en las cuales por algún tiempo vivieron apiñadas las niñas sanas y enfermas.

Al igual que el Hospital María Mazzarello, fue encomendado formalmente a las Hermanas en 1912, con las siguientes condiciones:

«[...] Los hospitales del Lazareto de Contratación se administrarán de acuerdo con el siguiente Reglamento:

[...] 2 - Los Hospitales estarán a cargo de las Hermanas "*Hijas de María Auxiliadora*" y a ellas corresponde la vigilancia de los establecimientos, y cumplir y hacer cumplir las prescripciones de los Médicos, relativas a la medicación, alimentación, higiene, etc.

3 - A la Superiora de cada establecimiento se entregará la ración de los enfermos hospitalizados [...].

4 - Para cada diez enfermos habrá una cocinera y una enfermera y enfermero, y para cada treinta, una lavadora, y el sirviente o sirvientes que la Superiora y el Médico respectivo juzguen indispensables. El personal de este servicio será designado por la Superiora y el médico de cada Hospital; y los nombrados para él deben habitar en el Hospital y estarán bajo la dependencia directa de las Hermanas.

5 - La aceptación de enfermos corresponde a la Hermanas de acuerdo con el Médico Jefe y el Administrador.

6 - La Superiora dará oportuno aviso a la Oficina de Estadística del Movimiento del Hospital en lo referente a las altas y bajas que ocurran [...].²⁶

Existe una relación del Señor Clodoveo Valderrama, Administrador del Lazareto, al Director de la Oficina Central de Lazaretos, en Bogotá, fechada el 26 de Junio de 1905, sobre el trabajo de las primeras Hermanas, que si bien no coincide con las fechas exactas del inicio de responsabilidades en cada uno de los sitios nombrados, sí es preciso en lo demás:

«Tengo el honor de dar respuesta a la atenta nota de Ud. No 243 de 30 de Mayo último con los datos que he podido reunir:

²⁵ «En un principio no había ni médicos ni hospitales propiamente dichos. Los enfermos se amontonaban en "ranchos". Las Hermanas trabajaron para establecer un hospital aparte para las mujeres. Más adelante, con refuerzo de personal se pudo atender a los dos hospitales, el de mujeres y el de hombres, para los enfermos más impedidos. Los demás leprosos recibían atención en sus propias casas, como aún hoy se hace. En los dos Hospitales, las Hermanas, con ayuda de enfermeras laicas atienden personalmente la curación, aseo y bienestar de los enfermos de Hansen. Debido a los inevitables avances del mal, algunos van quedando ciegos, mudos, sordos o paralíticos. Varios pierden las manos y los pies, de modo que hay que servirlos en todo». Cf. Subserie «Operación Padrino», Sor Beatriz Neira, Jefe de Grupo Hospital, 1977, pp. 1-3.

²⁶ ACBC.C., Serie 1, *Resolución No. 137 del Ministerio de Gobierno*, Junio 18 de 1912, 12-13, firma el Ministro Pedro M. Carreño.

Las Reverendas Hermanas de María Auxiliadora que prestaron y prestan sus servicios en este Lazareto, desde cuándo, por cuánto tiempo, el número de ellas y la clase de su servicio, son como sigue: 1° Sor Serafina Osella [...] 2° Sor {Serafina} Josefina Festa.²⁷ [...] 3° Sor Modesta Ravasso [...] 4° Sor María Amable Medicina [...] 5° Sor Josefa Gianelli [...] 6° Sor María de la Paz Párraga [...] 7° Sor Clelia Testa [...] 8° Sor Mercedes Gamba [...] 9° Sor Dominga Barbero [...] 10° Sor Teresa Rota [...] 11° Sor Serafina Impeduglia [...] Por la destrucción de los archivos en la guerra pasada, como por tomar posesión las R.R.H.H. ante el Ilmo. Sr. Obispo del Socorro, como Presidente de la Junta Administradora de este Lazareto no he podido precisar más las fechas».²⁸

Se ponían así las bases de lo que constituiría la obra apostólica y social de las FMA en Contratación y lo confirma en 1905 la carta del Señor Obispo de El Socorro al Padre Aime, Superior de los SDB en Colombia:

«Por segunda vez tengo el placer de dirigirme a su Reverencia aunque entiendo que mi primera correspondencia no llegó a sus manos. Hoy lo saludo muy afectuosamente y reitérole mis votos por su bienestar. Acompáñole un certificado relacionado con las RR. Hijas de María Auxiliadora o Hermanas Salesianas como las llaman por acá. Para apreciar con algún acierto los servicios que ellas prestan en Contratación, es necesario visitar aquel Lazareto y estimar uno a uno los sufrimientos y privaciones a que están sujetos los moradores de aquel asilo de infortunados. Yo he estado allí dos veces, y por esto, he podido darme cuenta de la abnegación que se necesita para residir allí consagrado al servicio de los enfermos, estando uno sano [...] El P. Rabagliati está aún en San Gil, esperando se señale sitio para la traslación del Lazareto, porque es necesaria. En Contratación no hay novedad; antes bien, han recibido consolador desahogo con la visita del Padre Rabagliati».²⁹

Posiblemente como respuesta a la carta del Señor Clodoveo Valderrama, el Director resalta así el trabajo de las Hermanas:

«El suscrito jefe de la Oficina Central de Lazaretos, reconoce los importantes servicios prestados durante varios años por las R.R.H.H. de María Auxiliadora en el Lazareto de “Contratación” (Departamento de Santander) con cristiana resignación sin retraerse de los peligros naturales del contagio y demás consiguientes a la asistencia constante e inmediata de los enfermos de lepra aislados en aquel establecimiento y según los datos suministrados por el administrador cuya certificación se reproduce antes en copia auténtica. Pedro M. Carreño».³⁰

En 1932 la Curia de San Gil ratificaba y hacía explícita su admiración por las obras abiertas por las FMA en Contratación.³¹

²⁷ El nombre correcto es, Sor Josefina Festa.

²⁸ ACBC.C., Serie 1, carta autógrafa del Doctor Clodovico Barrera, Junio 26 de 1905, pp. 1-2.

²⁹ *Ibidem*, carta autógrafa Monseñor Evaristo Blanco al Padre Antonio Aime, Julio 7 de 1905, p. 3.

³⁰ *Ibidem*, carta transcrita por el Señor Clodoveo Valderrama, Oficina Central de lazaretos, Bogotá, 22 de Julio de 1905, p. 2.

³¹ *Ibidem*, carta autógrafa, p. 17.

Según cuenta la cronista, Sor Teresa Rota, en 1906 iba a ser trasladado el Lazareto a otro sitio mejor, según las gestiones adelantadas por el Padre Evasio, pero que no llegaron a buen término: «Casi todo el año se ha estado en zozobra por la traslación del Lazareto a un lugar más sano y a un clima más benigno y ya habían determinado el sitio y recibido la orden de partir, cuando de improviso llegó un telegrama en contra del decreto que habían dado y nadie pudo moverse. La desolación por este acontecimiento ha tomado su asiento en este lugar y nadie es capaz de consolarlos».³²

El Hospital Don Bosco ha tenido importantes reconstrucciones y remodelaciones con el impulso dado por los Salesianos, desde su autoridad y capacidad de decisión, que han mantenido por muchísimos años en bien y por el progreso del pueblo, en todos los campos, no sólo en lo referente a los enfermos.

Al ser recibida su Dirección en 1912, su primera Directora fue Sor Giusepina Gianelli. Comprendía solamente dos piezas para la vivienda de los enfermos y enfermas, la botica y un sitio para las curaciones. En un principio era atendido por personal de enfermos.³³

Las FMA fueron las primeras enfermeras que tuvo. Los Hospitales se constituyeron en el lugar del trabajo silencioso y fecundo de las hermanas, no sólo por la actividad en sí, sino por la acción pastoral en favor de los enfermos.³⁴

Sin embargo, no pocas incomprensiones sufrieron los SDB, y las hermanas por la moralización de las costumbres; no faltaron las dificultades con los enfermos por los malos manejos que desde Bogotá recibía la institución, sobre todo por las demoras en la «ración»,³⁵ por la carencia de ayuda económica por parte del Gobierno, aunque era su obligación, pero que estaba viciada por manejos políticos. Don Rabagliati, así lo expone: «[...] En efecto, hace ya un año que la vida en estos lazaretos se hace mucho más soportable; el hambre ha desaparecido por completo, pagándose todas las semanas con verdadera escrupulosidad la pensión diaria señalada por la ley a cada leproso, que es de quince centavos, que equivalen a 0,80 de peseta».³⁶

³² Crónica de la casa, año 1906.

³³ Cf BS, 1907, carta del P. E. Rabagliati a Don Rúa, 22 de Julio de 1906, p. 36.

³⁴ Sería imposible transcribir los heroísmos cumplidos especialmente por Sor Dominga Barbero, Sor Clelia Testa, Sor Rosita Canta, y muchas más, en la Administración del Hospital D. Bosco, y Sor Rosita Malavasi en el Hospital de mujeres, o en la enfermería y cocina, como Sor Natividad Casamitjana.

³⁵ Subsidio que el Estado enviaba para la alimentación de cada enfermo y que hoy equivale a un salario mínimo. No faltaron las huelgas y protestas por las rebajas del subsidio, pero sobre todo por las demoras o la desviación del destino del dinero antes de llegar a los enfermos. En una de las protestas, en 1929, quemaron la casona destinada a la Administración. Cf Alvaro RUIZ ARENAS, *Croniquilla de Contratación*, 1979, 2ª Edición, Bucaramanga (S), 1981. Bogotá, Editorial Kelly 1976, pp. 71-78.

³⁶ Cf BS, 1907, p. 36.

Otra de las causas fueron los malos entendidos sobre las ayudas que el Padre Rabagliati recibía para la obra de los Lazaretos.³⁷

Sin embargo Salesianos e FMA seguían esforzándose por llevar el progreso a las Instituciones a su cargo, pidiendo ayudas al extranjero con proyectos especiales.

La entrada monetaria que tenían las Hermanas, era el pago de los nombramientos en los Hospitales y la Escuela. Las demás necesidades para cubrir: alimentación de las niñas internas, mantenimiento y arreglo de los locales, proveer a los niños y niñas más pobres de la población se gestionaba con la petición de ayudas al exterior a través del Padre Rabagliati quien hacía conocer el Lazareto y sus necesidades, en el interior del País y en el extranjero a través de sus cartas al Padre Miguel Rúa, algunas de ellas publicadas en el Boletín Salesiano.³⁸ El trabajo allí fue muy penoso y lleno de dificultades.

Con motivo de los 50 años de los SDB y de las FMA en Contratación, año 1947, el Doctor Joaquín Acosta presentó, junto con el evidente trabajo de las dos comunidades en todos los campos y su reconocimiento, la estadística completa de los médicos que pasaron por el Lazareto desde 1909 en que la administración dejó de ser hecha por los propios enfermos, pasando por los diferentes decretos que los nombraba Administradores (1912-1933). Médicos Jefes, Médicos Director (1937-1947), denominación que todavía ostentan.³⁹

3.2 Hospital Madre Mazzarello

Se inició su construcción, ya en forma en 1912, siendo Directora de la Comunidad, Sor Catalina Bernardi. Fue terminado en 1923, con la Directora Sor Dolores Medrano. Está ubicado dentro de los predios, en la parte posterior de la casa de las Hermanas, aunque actualmente lo separa un sencillo muro de ladrillo calado.

Al ser encomendada la Administración del mismo y la del Hospital Don Bosco a las FMA en 1912, la primera Directora del Hospital María Mazzarello fue Sor Clelia Testa. En estos primeros tiempos Funcionó en forma independiente del Hospital Don Bosco. En 1933 se abrió la Sala de Maternidad.

³⁷ «El Padre Rabagliati se ha robado dos millones de pesos y los ha llevado para el Ecuador para una revolución contra Alfaro, escribía en Caracas un señor Domingo Restrepo, de Antioquia en 1896 [...] para Europa, decía un señor Leopoldo Castellanos y el Señor Forero Franco se sostenía en lo dicho por Domingo Restrepo, al encontrarse con el Padre Rabagliati a la entrada a la Asamblea de Bucaramanga». Cf José J. ORTEGA, *La obra Salesiana en los Lazaretos 1938*, pp. 226-247, al transcribir la enérgica defensa del Padre Rabagliati, en carta escrita desde Contratación con fecha 2 de Junio de 1899, e impresa en un opúsculo editado en «La voz Católica de Bucaramanga» con el título: *El Padre Rabagliati, sus detractores, y los fondos para el gran Lazareto*.

³⁸ Cf BS, 1902, pp. 67-68.

³⁹ ACBC.C., Serie 7, *Reconocimientos, Subserie, Discursos*, septiembre de 1947, pp. 26-54.

La acción de las Hermanas al recibirlo no fue fácil, por la reorganización que se imponía hacer en cuanto horario y costumbres, pero cuyos resultados se vieron en poco tiempo, pues la piedad, la frecuencia de los Sacramentos, la práctica de la Adoración Eucarística, fue llevando a todo un ambiente favorable a la convivencia pacífica, a la aceptación de la Voluntad de Dios en la enfermedad.

Fueron muchas las muertes envidiables a las que se asistieron; las conversiones que se obraron y los hechos edificantes y sobrenaturales que se dieron en Hermanas y enfermas, como consta en la vida de las primeras misioneras.

4. Características de las primeras Misioneras, a quienes unió el contagio de la enfermedad

La significación principal que tiene esta casa dentro de todas las demás que en su época se fundaron en la Inspectoría San Pedro Claver de Colombia, es sin duda, el hecho del contagio de tres de sus primeras misioneras llegadas de Italia, primero, por la connotación misma de la enfermedad, porque el hecho no fue gratuito, sino que respondió a unas condiciones especiales de pobreza y de carencia de elementales servicios básicos. Segundo, porque al asumir esas situaciones eran conscientes del riesgo que estaban corriendo; eran las condiciones que se daban y ellas no renunciaron al cuidado de los enfermos, de manera que rayaron en lo heroico de la caridad, ascetismo y abnegación, fuera de serie. Se destaca de manera especial a Sor Modesta, por las circunstancias de comunidad que rodearon su enfermedad y que prácticamente abarcó 33 años de los 40 que comprendieron su apostolado en Contratación. En su orden de fallecimiento, Sor Teresa Rota (1920), Sor Dominga Barbero (1924), Sor Modesta Ravasso (1938).

4.1 Sor Teresa Rota (Borgo San Martino 6.9.1870 - Contratación 3.12.1920)

Su entrada al Instituto es a los 24 años. Transcurre su tiempo de formación en la Casa Madre de Nizza Monferrato. De novicia hace petición para las Misiones, pero llegando a lo concreto de su realización le cuesta mucho dejar a su familia y a la Patria. Es este el momento en el que renuncia a su voluntad para cumplir la Voluntad de Dios; dice su biógrafa, *para rendir culto a la Voluntad de Dios*.⁴⁰

Sale de Italia en Noviembre de 1903, en la Expedición que para las FMA, es la 31ª y la 3ª que llega a Colombia.⁴¹ Su heroicidad está en haberse ofrecido para ir al Lazareto sin tener vocación para ello.

⁴⁰ FMA, *Cenni Biografici delle FMA defunte nel 1920*, p. 119.

⁴¹ Dolores GONZÁLEZ, *Apuntes establecimiento y desarrollo la obra de las Hijas de María Auxiliadora en Colombia, 1897-1953*, pp. 42-44.

«De carácter alegre y generoso, se había propuesto copiar en sí la dulzura del Santo fundador Juan Bosco; y la supo practicar con tal perfección, que las educandas del Colegio de Bogotá, en donde trabajó en los primeros meses después de su llegada, como encargada de la ropería, se decían la una a la otra cuando debían dirigirse a ella: “Vayamos a donde Don Bosco! [...]” Generosa, siempre serena, dueña de sí misma, amable y toda para todos, no fue vista turbada, afanada, inquieta, ni siquiera en los momentos de mayor confusión; y la caridad brilló siempre sin apagarse jamás».⁴²

Estuvo en Contratación la primera vez, de 1905 a 1910, como Directora de la Casa. En 1911 fue destinada a la Fundación del Asilo de Guadalupe, para la educación de niñas sanas, hijas de enfermos. En sus cartas a la Superiora General, Madre Catalina Daghero, no deja de expresarle sus temores por la vecindad de Guadalupe y Contratación.⁴³

Es enviada en 1913 a la Casa Taller de María Auxiliadora de Medellín que había sido fundada en 1906. Allí dirigirá el salón de labores manuales. Sin embargo aunque es virtuosa y sacrificada, no la deja el recuerdo de sus padres, que la hace anhelar continuamente el regreso a Italia, tanto más que a causa de la Guerra Mundial, habían quedado solos. También ellos la pedían, pero Dios tenía ya su designio: en cambio del viaje a Italia, permitirá el regreso a Contratación, esta vez por serle diagnosticado el mal de Hansen. Imposible describir su pena. Era la prueba más grande de toda su vida, pero nuevamente la sostiene el pensamiento del cumplimiento de esa Voluntad que así se manifestaba.

La noticia de su enfermedad en 1916, causó conmoción en Medellín, como se vio al hablar del Padre Variara; el primer sorprendido y contrariado era el Señor Arzobispo, pues no concebía cómo pudieran salir a trabajar a otros sitios personas que ya hubieran estado en los Lazaretos.⁴⁴ Llegó enferma a Contratación el 8 de junio de 1916. Sor Modesta la esperaba ansiosamente para compartir con ella la soledad del aislamiento, tanto más que había sido su Directora y a quien le había correspondido recibir el dictamen médico en aquel 1906, pero Sor Teresa no pudo aceptarla por el rechazo a la enfermedad y prefirió mantener con ella la respetuosa distancia y el silencio, aunque estuvieran juntas.

Colaboró Sor Teresa durante esos cuatro años en ayudar a llevar las cuentas del Economato del Sanatorio, y aún económicamente pudo ayudar para las reparaciones locativas y construcciones que continuamente se estaban haciendo, pues recibía ayudas de Italia para ello.

Parece que sufrió el pinchazo de una espina en un dedo, lo cual le ocasionó el inicio de la gangrena que no le fue descubierta a tiempo. Debió amputársele el dedo con instrumentos del todo rudimentarios. La crónica de la casa habla así de

⁴² De un texto titulado: *Angeles de la CARIDAD volados al cielo del LAZZARETO de CONTRATACION*, ACBC.C, Serie 6, *Crónicas y documentos*.

⁴³ FMA, *Cenni biografici delle FMA defunte nel 1920*, p. 119.

⁴⁴ Cf J. H. OLARTE F., *De Agua de Dios al Mundo...*, p. 318.

su gravedad. El texto pone de relieve el martirio sufrido, la virtud y entereza, tanto de sor Teresa, como de sor Modesta. Médicos, enfermeras, Hermanas y personal de niñas y población, a voces repetían la virtud heroica de Sor Teresa. Era la primera Hermana que moría contagiada y esto causó no poca conmoción en todos los círculos cercanos al Instituto en Colombia y en Italia.

4.2 Sor Dominga Barbero (Canale Cúneo 16.11.1848 - Contratación 12.12.1926)

Pocas Hermanas como Sor Dominga han demostrado una tan decidida vocación por el Lazareto. Su vida está llena de acontecimientos que no buscaron otra cosa sino luchar por la realización de su ideal. Así como fue demorada su decisión para hacerse religiosa porque no aparecía clara en su vida interior la verdadera imagen de Dios, así fue después la manera clara como entendió la dimensión misionera del Instituto para el desarrollo pleno del Da Mihi Animas. No poco trabajo le costó lograr que su petición para la misión que soñaba se hiciera efectiva.

Se recogen rasgos muy completos de su biografía⁴⁵ gracias a las «Memorias» que por deseo de Madre Marina Coppa,⁴⁶ ella escribió, se saben así detalles muy lindos de su vida.

Entró a Mornés el 8 de Diciembre de 1877. Es de imaginarse el fervor Mariano que allí se respira por todo lo que la Cronohistoria ha recogido de la profunda devoción de Madre Mazzarello y de las primeras Hermanas, y del que Dominga se impregnó rápidamente.

Para la recién constituida comunidad de Contratación fue una predilección recibir el 1904 a una hermana formada en el genuino Espíritu de Mornés y por el que ella tantas veces sufrió al darse cuenta que no siempre era cumplido en la fidelidad a la Santa Regla. No temió pedir a Madre General ser nombrada consejera, para tener así más oportunidad y autoridad para hacerla cumplir.⁴⁷

St. Cyr fue su primer campo de apostolado y allí profesó en manos de Madre Mazzarello en 1879. Pero tendrán que pasar 19 años antes de ser enviada a Colombia. Le correspondió hacerlo en la 23ª expedición del Instituto y 2ª que llegaba a Colombia, al final del año 1898. Estaba muy fresca la primera llegada y este arribo encendía aún más el fervor de las misioneras que ya veían realizada su vocación misionera en la primera obra, Contratación.

Pero solamente hasta 1904 pudo llegar a su destino, en aquel memorable y primer viaje de Madre Brígida Prandi, después de los tremendos acontecimientos de la Guerra de los Mil días. También Sor Dominga había tenido no pocas dificultades personales y esto le retardó el ansiado viaje. Con ella llegaba otra virtuosísima y benemérita Hermana, Sor Clelia Testa. Así lo cuenta.⁴⁸

⁴⁵ FMA, *Cenni Biografici delle FMA defunte nel 1926*.

⁴⁶ *Ibidem*, p. 27.

⁴⁷ *Ibidem*, p. 39.

⁴⁸ «Salí de Italia el 10. de Noviembre de 1904 con rumbo a Bogotá y con el alto ideal de

Posiblemente su edad y experiencia, o no se sabe qué circunstancias, hicieron que tan solo a los cuatro años de estar allí, fuera precisamente ella la escogida para dejar el Lazareto para cumplir diferentes comisiones: viajes y luego el cambio de obediencia. Fue destinada al Noviciado en 1908. Pero esto será sólo el comienzo de una verdadera odisea que deberá soportar, de ciudad en ciudad, de país en país, y que la harán llegar nuevamente a Italia.

Una vez en su patria y con una edad de 64 años, parecía imposible un regreso a Colombia y menos a Contratación. Llegaba para ella el momento de probar que contra toda esperanza está el poder de Dios y sobre todo, su incomparable fe en la Santísima Virgen. Llega, incluso a ofrecer a Dios ser contagiada de la enfermedad con tal de estar al servicio de los enfermos. En su ofrecimiento, que va más allá, pide en cambio, que Dios libre a Hermanas más jóvenes. Tenía tan patente el caso de la juventud de Sor Modesta y ya con el terrible mal.⁴⁹

La garantía de su buena salud y gran voluntad que poseía, vencieron la resistencia para su regreso. La vemos llegar nuevamente a Colombia en la Expedición No. 57, del 8 de Enero de 1913. Los obstáculos no estaban del todo superados. Había que vencer tal vez el más fuerte, pues era el Padre Antonio Aime, Inspector de los SDB, quien se oponía a dejarla seguir para Contratación; por supuesto la Inspectora, Madre Margarita Gay, estaba de acuerdo con él. Pero el plan de Dios se impuso una vez más y estuvo de nuevo en Contratación en Enero de 1914. Esta vez llegaba con otro coloso de virtud: Sor Arcángela Marmo.⁵⁰

En todo este ir y venir por los varios sitios de su peregrinación, empezó a declinar su salud. En 1915 se le ve aquejada de una parálisis que le dejó como consecuencia la afección en un ojo y en la voz. Madre Margarita es la primera en sentirlo, pues empiezan a escasear las Hermanas enfermeras para este tipo de obras. Es el sentir de la cronista de aquel momento.

El 1919 las señales externas del contagio empiezan a aparecer. El diagnóstico es inexorable. y así se lo comunican. En los diversos escritos sobre ella, consta el mismo testimonio de ese momento: *Así lo han querido el Señor y María Auxiliadora? Así lo quiero también yo. Permítame ir a la Capilla a agradecer*

ir a los Lazaretos para poder servir a los enfermos. Fueron compañeras en mi viaje [...] Llegamos a Bogotá el 11 de Diciembre del mencionado año [...] ». Cf ACBC.C., Serie 7, *Reconocimientos Hermanas*, C. TESTA, *Carta al Doctor Joaquín Acosta...*, pp. 85-86.

⁴⁹ Cf FMA, *Cenni biografici delle FMA defunte nel 1926*, p. 35.

⁵⁰ Experimentada misionera que había cumplido 25 años de trabajo en la Patagonia y Tierra del Fuego, anhelando ahora trabajar en favor de los enfermos de Hansen. Antes de su nueva partida, al bendecirla el Santo Padre, Pío X, al colocarle la mano sobre su cabeza, le había dicho: «Oh, oh [...] 25 años entre los salvajes [...] Ahora diez años todavía con los leprosos y, después [...] el Paraíso». Cf FMA, *Cenni Biografici delle FMA defunte nel 1924*, p. 207. Después de trabajar en Contratación por dos períodos, salió en 1923 para cumplir su último año en Caño de Loro. Murió en Cartagena el 29 de Diciembre de 1924. La palabra del Santo Padre se había cumplido. Cf FMA, *Cenni biografici delle FMA defunte nel 1924*, pp. 211-214.

al Señor. Esto le contestaba a la Dra. Sor Dolores Medrano al recibir la noticia.⁵¹ La crónica lo consigna en el día 30 de Septiembre de 1919, dándole el apelativo de santa.

Tal vez en otro momento, en 1904, le hubiera temido a la enfermedad. Ella misma no era partidaria de la forma como las Hermanas enfermeras cumplían con los deberes de curar a los enfermos, por las pocas precauciones que tenían. Cómo se da el proceso de la aceptación, quedará en el secreto de su itinerario espiritual y en el misterio de su trato con Dios. Hacia el exterior se percibía solamente una gran aceptación de la Voluntad de Dios y un gran progreso en su santificación, pues su virtud era reconocida por Hermanas, niñas del Asilo, enfermos y personal del Lazareto.

Ahora ya no tenía límites para cumplir según sus deseos, todos los trabajos entre sus destinatarios. Siempre se le vio, hasta cuando ya la obediencia le mostró lo contrario, bajar y subir diariamente del Hospital Don Bosco, después de haberse gastado desplegando con toda intensidad su caridad, con aquella sencillez y serenidad en las que era connatural lo sobrenatural en su relación y confianza con la Sma. Virgen, como se lee directamente en la crónica del 24 de Enero de 1918, día en que murió el enfermo que fue testigo un mes antes, del siguiente hecho y que la tradición conserva intacto dentro de lo admirable que como éste, se veía tan frecuentemente en Contratación:

«Sor Dominga había quedado de reemplazar a la Hermana que diariamente les hacía la lectura espiritual a los enfermos en uno de los dormitorios. Se sabe de la afección que sufrió su voz, por consiguiente era imposible que la suya fuera aquella lindísima voz que los enfermos escuchaban. Le contaba este enfermo a la misma Sor Dominga, que él veía en el altar de la Enfermería a la Santísima Virgen, vestida de blanco, con los ojos bajos, sobre un libro abierto. Por tres veces la vio desde el ángulo de su cama. Esto sucedía cuando Sor Dominga estaba haciéndoles la lectura. Ella le insistía que de pronto era un sueño, pero el enfermo se afirmaba en lo dicho. Dos días antes de morir este señor, Sor Dominga le preguntó si había seguido viendo a la Virgen y él le contestó que sí y más cerca, allí muy cerca a su cama, mirándolo tiernamente, y que así el demonio no había podido hacerle nada. Fueron estas sus últimas palabras, pues en seguida entró en agonía».

Este no fue el único hecho milagroso de la hermana. En los testimonios recogidos en el artículo «Angeles de la Caridad», se lee: «Un día multiplicó la carne destinada al almuerzo de los enfermos, pues la que había, apenas alcanzaba para la mitad de ellos».⁵²

En la memoria de las Hermanas que vivieron con ella y luego en las que las escucharon, quedó muy grabado su amor por la Santa Regla y su observancia; la bondad y el amor por el trabajo; su delicadeza de conciencia y su celo apostólico.

⁵¹ Cf FMA, *Cenni Biografici delle FMA defunte nel 1926*, p. 45.

⁵² Cf ACBC.C, Serie 6, *Angeli della Carità...*, 2.

De otra manera no se entiende cómo faltándole solamente cuatro días para su muerte, pudo en aquel 8 de Diciembre, presentar 29 niñas a la Primera Comunión. Fue este un apostolado específico suyo. El 8 de Enero de 1920 la crónica registra que «Sor Dominga sufrió un ataque cerebral, pero que gracias a la intercesión de María Auxiliadora, pudo recuperarse. En ese momento estaba trabajando en el Hospital».

Su muerte fue el 12 de Diciembre a consecuencia de una cuarta pulmonía. Era el día de la Virgen de Guadalupe, no coincidental, sino la forma de hacer explícito que la Santísima Virgen venía por ella en su día.

Pasará a la Historia de la Inspectoría como la «Feliz Hija de María Auxiliadora», así solía firmarse, y que no dudó en convertirse en «la cananea», con tal de conseguir la meta: Contratación. Que si por hipótesis se le hubiera presentado la oportunidad de escoger entre el Paraíso y los enfermos, no hubiera dudado en escogerlos, para llegar con ellos al Paraíso.⁵³ Por algo era una de sus palabras preferidas, «Paraíso». Para su entrada definitiva en él, recibió muchos encargos de sus hermanas de comunidad, expirando con la tranquilidad y serenidad en la que había transcurrido su existencia de 76 años. Con ella, algunas de las Hermanas que trabajaron en Contratación, anteriores a 1938 y a las que se les deben los cimientos de las obras que aquí se están considerando.⁵⁴

4.3 Sor Modesta Ravasso (Trofarello, Turín, 15.6.1875 - Usaquéen, 8.4.1938. *Profesó en Nizza en 1896 a los 21 años*)

La vida de Sor Modesta debe verse dentro de todo el contexto descrito a lo largo de estas páginas. Primero, porque fue una de las 7 primeras misioneras llegadas a Colombia y fundadora con otras dos Hermanas, de la Casa de Contratación. Segundo, porque de sus 42 años de vida religiosa, 40 los pasó allí. Tercero, y esto es lo más importante, porque por la incidencia de su trabajo apostólico entre las niñas enfermas de Hansen, – fundó el Asilo María Auxiliadora – el seguimiento a ellas desde su primera infancia hasta la edad adulta⁵⁵ y el sufrimiento que padeció por el contagio de la enfermedad y su apostolado, se identifica una época, una misión, una generación de Hermanas misioneras de Italia, España y Colombia aunque esporádicamente las haya habido de otras naciones, que trabajaron en Contratación.

Las características de su vida apostólica salesiana, de olvido de sí y sacrificio; de sencillez, alegría, entusiasmo y optimismo, contrastan con su martirio

⁵³ FMA, *Cenni Biografici delle FMA defunte nel 1926*, p. 37.

⁵⁴ Para las FMA de Colombia, todas las misioneras que trabajaron en el lazareto en los primeros tiempos, especialmente las que vinieron de Italia o de otros países, es muy recordada y apreciada su memoria.

⁵⁵ «Sor Modesta Ravasso, fundadora del asilo en 1900, quien era como una mamá para con todas las niñas [...]».

lento, continuo y tenaz, no por la enfermedad en sí, pues para ella será el medio precisamente para una mayor continuidad en esa población y efectividad en su trabajo, sino por la separación y aislamiento de la comunidad a la que ella realmente amaba y valoraba, separación que si hoy no se acepta, se debía al rigorismo y forma de obediencia de la época, y así debe verse, pero que fue la circunstancia permitida por Dios para su santificación.

De ella se ha escrito y hablado, pero tal vez no se le ha escuchado; de ahí que haya imprecisiones sobre si fue ella o no quien pidió la enfermedad. El texto inédito de Sor Dolores González sobre la entrevista hecha a ella, directamente, y que tiene el valor de la seriedad y trayectoria intelectual de su autora.⁵⁶ Da la respuesta a la pregunta:

«No! Nunca pedí la enfermedad. Pedí al Señor vivir y morir en Contratación, no como enferma, sino asistiendo a las niñas. Usted no puede entender aquello que pasó en mi alma cuando el Padre Rabagliati me dijo que yo estaba contagiada del mal! El quiso prepararme, pero yo no entendía, por esto debió ser claro y decirme toda la verdad: - “Sor Modesta, Usted es enferma!” Fue tal el miedo, que caí desmayada. Cuando volví en mí, estaba rodeada de las Hermanas y el Padre estaba lleno de angustia. Todo aquello que su paterno corazón le sugería me lo decía para consolarme. Me hizo aceptar el sacrificio, ofreciéndome como víctima expiatoria. Él quería que yo viviese el heroísmo de los mártires; yo procuraba seguir sus consejos, pero la naturaleza se me rebelaba con toda la fuerza de mi poca virtud. Algunos días salía por estos montes y en mi angustia parecía que aquí (decía poniéndose la mano sobre el pecho) pesara toda la cordillera! (Y señalaba todos los montes que circundan el valle de Contratación). Agregaba después: “Esto lo sentía como cadenas que me aproximaban a esta cárcel”; con sobrehumana fortaleza agradeció a Dios por la prueba de amor que la había distinguido».⁵⁷

Se le asignó una piecita separada por una cortina pesada. Allí recibía los alimentos y participaba de los actos litúrgicos. Ciertamente lo más doloroso fue el aislamiento de la comunidad.⁵⁸ Con su trato amable y festivo con su alegría, hizo la vida menos dura en las calamidades sufridas por la Guerra de los Mil días, haciendo soportable y aún más, calmando los rigores del hambre.⁵⁹

Por iniciativa del Padre Rabagliati se le aplicó la «cura Kunai», sufriendo las molestias propias del tratamiento. En 1916 el aspecto externo de Sor Modesta era perfectamente normal; no presentaba ni manchas ni llagas, de modo que los médicos propusieron hacerle un examen para declararla sana. Sor Dolores fue testigo del hecho:

«La exhorté fraternalmente a aceptar, pero me respondía siempre: – Estoy convencida de ser enferma y de no poder salir de aquí. Si me declarasen sana, sentiría el

⁵⁶ D. GONZÁLEZ, *Cenni per la biografia di Sor Roberta Ravasso*, (así escribieron por mucho tiempo su apellido). Este relato de Sor Dolores, encontrado en el archivo de la Inspección llega hasta la página 45. Cf ACBC.C, Serie 6, *Crónicas y Documentos*, pp. 51-68.

⁵⁷ *Ibidem*.

⁵⁸ *Ibidem*.

⁵⁹ *Ibidem*.

deseo de salir ... y a dónde ir? Si por todas partes tienen terror y repugnancia hacia mí? Esto sería otro dolor [...]. En otra ocasión le dijo un médico: – Hermana, ustedes tienen casas en tantas partes del mundo y podría ir a cualquier lugar donde no se pueda saber que usted ha sido enferma. Ella contestó: – Cuál sería la nación, si la noticia de mi mal se ha divulgado por doquiera? No insista, Doctor, porque al final puede desarrollarse en mí un tal deseo, que sería una indecible tortura. Quiero vivir y morir con mis enfermitas: esto sí se lo he pedido al Señor».

En las crónicas de Contratación consta que al finalizar los Ejercicios Espirituales presididos por Don Álbura en el mes de Septiembre, de 1902, hizo los Votos Trienales con Sor Josefina Gianelli. Debió esperar, pues, 6 años para emitirlos. Sus Votos Perpetuos fueron solamente hechos hasta el año 1909, es decir, que pasaron 13 años de Profesión temporal. No se habla del por qué de esta demora que para ella significó gran expectativa y sufrimiento, y así se lo expresaba en sus cartas a Madre General.⁶⁰

Este día de sus Votos Perpetuos,⁶¹ 17 de Septiembre de 1909, según la crónica, es el escogido para su gran ofrecimiento como víctima. Para hacerlo, contó con el consentimiento de la Inspectora, Madre Octavia Bussolino.⁶² Allí quedan sus sentimientos y propósitos; también las gracias especiales que pidió al Señor en ese día especial.

En 1916, dice Sor Dolores, debía recaer sobre Sor Modesta una gran tribulación: la incomprensión de Sor Teresa Rota a consecuencia de la no aceptación de su nueva situación de enferma de Hansen, y el rechazo a tener que convivir con Sor Modesta. Aunque sabía que estaba curada y que su aspecto no solo era normal, sino humanamente agradable, mientras que la pobre Sor Teresa inspiraba piedad por la horrible deformación del rostro y el estado de toda su persona.

La espontánea caridad de la servicial Sor Modesta, alguna vez en el momento de la necesidad, la hacía olvidar su situación y corría a servirla, pero encontraba la más fuerte repulsa. Para evitar escenas de disgusto, se abstenía de entrar a la pieza y tomaba el pobre alimento en algún ángulo, escondida. También Sor Dominga Barbero tuvo en principio idénticas reacciones hacia Sor Modesta, como se sabe por Sor Dolores.

La misión desarrollada con las niñas del Asilo se centró en la aceptación de la enfermedad la formación para el trabajo, y la formación a la vida cristiana. Las

⁶⁰ FMA, *Cenni biografici delle FMA defunte nel 1938*, p. 271.

⁶¹ Hay un documento que tiene gran valor por tratarse del testimonio del Padre Luis Variara, quien estuvo en la ceremonia: «Concluida la bendición con el Santísimo, él debería haber tenido un pequeño sermón de ocasión – se refiere al Padre Evasio Rabagliati – pero nos quedamos metidos; contestó que él no predicaba a Hermanas, porque era tiempo perdido. En este apuro las dos Madres me volvieron a mirar con ojos que pedían algo [...] qué hacer? Yo había gozado mucho, estaba feliz [...] pensaba en Jesús, en la felicidad de Sor Modesta, luego, me imaginaba poder ver algún día vuestra profesión [...] ya ve cuánto me distraería, que sin pensarlo me aparte del armonio, subí al altar, y sin roquete, empecé a hablar. Era imposible que no sucediera así [...] Es mucho gozar». Cf J. H. OLARTE F., *De Agua de Dios al mundo...*, p. 174.

⁶² FMA, *Cenni biografici delle FMA defunte nel 1938*, p. 278.

«catalinas», así denominadas las enfermas, recluídas después en el Hospital Madre Mazzarello, hoy muy ancianitas, la recuerdan, como la llamaban: «mamacita». Así percibió su apostolado Sor Dolores:

«Sor Modesta no conoció el egoísmo; se hizo verdaderamente toda a todos. Fue para las pobres enfermitas, madre, hermana, amiga, maestra, enfermera, todo: intuía, prodigaba los cuidados más delicados, dirigía cada una hacia Dios y a la Sma. Virgen. Atraídas por la caridad, poco a poco estas pobrecitas se rehabilitaban, se purificaban como el oro en el crisol. Qué transformaciones realizaba la gracia!. Solamente en el paraíso se conocerá toda aquella legión de heroínas. Aquí recuerdo algunas de aquellas figuras que personalmente conocí».⁶³

Presenta Sor Dolores la virtud de Aura María Valderrama, hija del General Valderrama, quien personalmente y con sus hijos había contraído el contagio de la enfermedad en las penalidades de la guerra. Esta joven llegó a un alto grado de ofrecimiento de su enfermedad: fue modelo de Hija de María, vivió la espiritualidad del «Secreto de María» e hizo en privado los tres Votos, ofreciéndose víctima con Jesús Crucificado, por la salvación de las personas.

Otro ejemplo es el de la Señorita Carmelina Mogollón, hermana del Obispo de Santa Marta. De una familia acomodada de Santander, poseía grandes cualidades y aptitudes artísticas, entre ellas la música. Su familia iba a mandarla a estudiar a la «Scala de Milán». De viaje para Bogotá, la enfermedad se manifestó en Chiquinquirá en forma inexorable. Las Hermanas Dominicas, en cuyo convento se había hospedado la familia, procedieron a su traslado a Contratación. Todo lo hicieron dentro del mayor secreto; se suponía que Carmelina estaba en Milán. Gracias al seguimiento y dirección de Sor Modesta, pudo asumir tal sacrificio y el cambio rotundo en su vida. Debió cambiarse el nombre al escribir a su familia, pues nadie supo su entrada al Lazareto. Dice Sor Dolores que si se escribiera su vida, se podría constatar el alto grado de santidad al que llegó a través del victimado.

Una tercera vida que queda esbozada es la de la enfermera, Florinda,⁶⁴ distinguida como el apóstol y ángel del Asilo. Cuenta Sor Dolores que su llegada fue fortuita, pues su esposo víctima de la guerra, había sido llevado no se sabe de parte de qué ejército. Ambos anduvieron en huída por muchos sitios. Ella finalmente llegó a Contratación sin saber que era precisamente el Lazareto. Al ser conocida por Sor Modesta fue inclinada al servicio de enfermería, al que se consagró como apostolado. En la relación que se hacía de Sor Teresa, aparece su nombre. *Vivió entre la enfermedad sin ser leprosa; como religiosa, con votos en*

⁶³ D. GONZÁLEZ, *Cenni per la biografia...*

⁶⁴ «Florinda, maravillosa enfermera, que llegó accidentalmente a la casa de las Hermanas, huyendo de la guerra en la cual había perdido a su esposo. Fue la mano derecha de Sor Modesta, formada por ella como enfermera ». Cf ACBC.C., Serie 6, *Crónicas y documentos, Cronaca del lazareto de Contratación*, Documento 1, pp. 23-24.

*privado, sin llevar el hábito. La muerte la encontró con la lámpara encendida de la más viva caridad.*⁶⁵

Se llega a pensar que tal vez lo extraordinario en la vida de Sor Modesta, ha hecho que no se le haya visto cercana en lo cotidiano del ritmo de la vida de las FMA, o será que posiblemente no ha llegado el momento de descubrir y exaltar la verdadera dimensión de santidad con una modalidad del Carisma que no es incompatible con él mismo; pero modalidad a la que se le ha tenido un poco de temor o recelo: el carácter victimal.

Aun fuera de la comunidad fue valorada su virtud y su apostolado: el Gobierno Italiano reconociendo los méritos de Sor Modesta, le confería la medalla de plata, con Real Decreto de 30 de Octubre de 1930. El gobierno de Colombia a través del Ministerio de Higiene le rindió un homenaje póstumo: Resolución No. 194 de 1938 por el cual se rinde tributo de gratitud a la memoria de la Rvda. Hna. Modesta Ravasso.⁶⁶

5. Apertura de Asilos

5.1 Asilo María Auxiliadora, Contratación

El Asilo para niñas fue formándose tan pronto llegó la primera niña huérfana, asilada, en 1900.⁶⁷ Se considera como su fundadora, a Sor Modesta Ravasso, por habersele confiado desde un principio el cuidado de las niñas enfermas. Al haber contraído la enfermedad en 1906, se le construyó el sitio para su vivienda, alejado de la comunidad, del lado del internado o Asilo. Con las niñas pasaba la mayor parte de su tiempo. No puede pensarse en el Asilo, sin la presencia materna de Sor Modesta, que día a día de sus largos 41 años de trabajo consecutivo con las niñas, supo infundirles el amor al trabajo, a la oración y al sentido de la vida en el sufrimiento.

En 1903 eran 14 entre sanas y enfermas. Aumentaron a 70 en 1908 y en 1914 eran 106. Entre las asiladas algunas lo fueron de manera providencial y por voluntad de la Santísima Virgen, según se desprende de dos relatos escritos,⁶⁸ y

⁶⁵ D. GONZÁLEZ, *Cenni per la biografia...*

⁶⁶ Cf ACBC.C., Serie 7, *Reconocimientos*, *Publicación Nuevo Siglo*, Mayo 4 de 1940. Resolución N° 134, Abril 8 de 1938, Director General de Higiene y resoluciones Sanatorio.

⁶⁷ Resumido, por la limitación de espacio, aunque es una lástima no poderlo leer en su versión original, dice el segundo texto, (escrito antes del anterior) año 1924, que «a los tres años de estar las Hermanas allí, María Auxiliadora envió a una adolescente de doce años, huérfana de padres hacía dos años. Por la pobreza de la guerra, la señora que la había recogido se la dejó a las Hermanas, para ir ella a buscar sustento. La mamá, antes de morir, le había expresado el deseo de que la niña quedara al cuidado de las enfermas [...]». Cf ACBC.C., Serie 6, *Crónicas y documentos*, *Cronaca del lazareto de Contratación*, Documento 1, pp. 22-23.

⁶⁸ «Si narra di una povera fanciulla chiamata Carmen Gélvez presa dal terribile morbo e nascosta in un bosco dalla famiglia per timore che venisse scoperta e denunziata come lebbrosa

verídicos, en lo que parece, y que han formado parte de la tradición durante todos estos años; que no puede dudarse de ellos, pues dan fe Hermanas que trabajaron muchos años en la casa, como Sor Natividad Casamitjana.⁶⁹

Las niñas del Asilo trabajaban los jardines y los cultivos, ayudaban en las obras llevando la piedra que se excavaba allí mismo; hacían los oficios propios de la casa y atendían al cuidado de la ropa, también la de los SDB y de los internos. Tenían una «Schola Cantorum» muy bien organizada y preparaban las funciones teatrales que solemnizaban las fiestas de la población, habiéndose construido con la colaboración de ellas mismas un amplio teatro en los predios de la casa. Recibían algunas clases las que estaban en edad escolar. Participaban de las Asociaciones Marianas, Hijas de María, Aspirantes, y Jardín de María; en el Apostolado de la Inocencia. Sor Modesta las había formado al amor a la Eucaristía; eran asiduas en la compañía al Santísimo. Cumplían con las prácticas de piedad casi como religiosas, pues era su horizonte por formación y por posibilidades, siendo que como enfermas no saldrían ya de allí.⁷⁰

En 1933 el Hospital creó un servicio de enfermeras para las jóvenes que debían salir por edad del Asilo Santa Catalina, y ya no podían recibir la ración, a fin de darles la oportunidad de trabajar en su medio.⁷¹

dai circostanti. Si aveva tanta paura della lebbra in quei tempi! Ogni tre giorni, uno della famiglia, di notte, le portava un po' di cibo che deponeva di comun accordo al riparo di una pietra e l'ammalata usciva dal suo nascondiglio anch'essa di notte, a raccogliarlo. Una notte, (narra lei stessa), fu sorpresa dalla vista di una candida Signora splendente di luce che le disse: "Figliuola, ti voglio a Contratación nella casa delle mie Figlie, dove ti troverai tanto contenta". Allo stesso tempo le indicò un lungo stuolo di fanciulle biancovestite, con un nastro azzurro alla cintura, e altre vestite d'azzurro che discendevano come una meravigliosa processione, portando una bella statua di María Immacolata, cantando inni e recitando preghiere». «Non ci vuole di più, la ragazza si fece condurre a Contratación e fu ricevuta in qualità di servetta da una buona signora. Passarono i mesi, e un otto Dicembre, fu sorpresa dalla vista della processione di giovani biancovestite e di altre vestite d'azzurro, portanti una bellissima statua dell'Immacolata, mentre si trovava nella piazza della Chiesa Parrocchiale per alcune compere». «Senza più pensare alle spese che le erano state raccomandate, ritornò dalla padrona a dirle la sua decisione e nello stesso giorno dedicato alla Bianca Signora dei Pirenei, fece il suo ingresso nella Casa della Madonna, rimanendovi fino alla morte». Cf ACBC.C: *Breve crónica de la Casa de Contratación - Años 1898 - 1973*, pp. 4-5. Documento No 2, atribuido a Sor Josefina Bagnati, pp. 32-33.

⁶⁹ Sor Natividad Casamitjana, nacida en 1912, misionera Catalana, llegada a Contratación el 17 de Enero de 1938, casualmente 15 días antes de la salida de Sor Modesta hacia la Casa de Salud de las FMA en Usaquén, Bogotá, en donde falleció. Murió el 11 de Enero de 2000.

⁷⁰ «Era muy grande la devoción a la Santísima Virgen. Entre las niñas grandes, algunas hacían privadamente los votos religiosos. Las niñas pequeñas formaban el grupo de Angelitos; éstas llevaban la cinta rosada y se preparaban para recibir más tarde la cinta verde como Aspirantes a Hijas de María. A su tiempo, hacían la consagración de Hijas de María, vestidas de blanco, cinta azul, velo largo como la Inmaculada de Lourdes.

Las niñas grandes colaboraban con la asistencia y cuidado de las pequeñas y medianas en todas partes, lo cual aliviaba el trabajo de las Hermanas. En 1935 y siguientes había 173 niñas». Cf ACBC.C, Serie 6, *Crónicas y documentos*, carta Hermana María de J. Ortiz HH.SS.CC., pp. 107-108.

⁷¹ Cf ACBC.C., Serie 1, *Resolución Reglamentaria* N° 8 de 1932, pp. 18-20.

5.2 Asilo María Auxiliadora, Contratación y Hospital Santa Catalina⁷²

En 1934 fue dividido el grupo del Asilo, pasando 120 de las mayores de 15 años De ahí en adelante se llamará, Hospital Santa Catalina.⁷³

Del Asilo Santa Catalina salió un número significativo de vocaciones para las Hermanas de los Sagrados Corazones, 19 de las cuales ya pasaron a la eternidad y viven aún 6 Hermanas.⁷⁴ Esto se corrobora con el testimonio de la Hermana María de Jesús Ortiz, Hija de los Sagrados Corazones, y con el dos de las últimas «Catalinas» que quedan en el Albergue Madre Mazzarello.⁷⁵

Las Hermanas debían hacer hasta lo imposible por conseguir lo necesario para la atención y alimentación de las enfermas, cuando el Administrador era contrario a que se les pasara la ración, pretendiendo que salieran a defenderse por sí mismas.⁷⁶

De las antiguas asiladas hay en la actualidad (1999), 9 en el albergue Madre Mazzarello, una de ellas María Otilia Chaparro, encargada de la Sacristía y quien continúa como en sus mejores tiempos del Asilo, con su fervor Eucarístico Mariano. 19, todas ellas de avanzada edad, viven en sus casas.

5.3 Asilo María Auxiliadora, Guadalupe (S)

En 1911 fueron trasladadas a Guadalupe las niñas sanas del Asilo,⁷⁷ según lo convenido con el Gobierno, para evitarles el contagio y proporcionarles un futuro diferente a estar en Contratación, fundándose así la obra de las FMA en aquella población.

Sin embargo, la intención de los habitantes de Guadalupe era tener simultáneamente en la población el Asilo para niñas sanas, la Dirección de un Colegio y de la Escuela. Así se desprende de las siguientes cartas:

«Contratación, Noviembre 9 de 1910 / Muy Rda. Madre / Octavia Busolino (Superiora Hijas de María Auxiliadora) /Bogotá.

⁷² «En 1923 entró también Rita Delia Cuellar, quien dio datos importantes: En 1929, estando de Directora Sor Catalina Novara, edificaron la entrada, donde estaba el ranchito de las Hermanas enfermas, un salón grande para enfermería; en seguida otras tres piezas, una de ellas para recibir visitas. A todo esto le dieron el nombre de “Santa Catalina”. Éste salón y demás, quedaron para servicio del Colegio, fundado en 1971».

⁷³ Cf ACBC.C., Serie 6, *Documento, Labor realizada por las FMA en los 85 años de vida en Contratación (S)*, Sor Ana Rita Rojas, Octubre 11 de 1983, p. 90.

⁷⁴ Cf V. PARRA P., *Memorias Inspectoría San Pedro...*, p. 80.

⁷⁵ Antigua asilada y ahora personal de la Casa María Auxiliadora de Contratación. La relación se la envía al Padre Julio Olarte, Delegado para la FS, Insp. San Pedro Claver, Centro Felipe Rinaldi.

⁷⁶ ACBC.C., Serie 26, *Crónicas de la casa*, abril de 1910, titulado, «Mala intención contra el Asilo».

⁷⁷ «La obra progresaba y los médicos que ya eran dos, resolvieron cambiar de ambiente a las niñas sanas y trasladarlas a una casita adquirida en Guadalupe con el nombre de «Asilo». En 1911 fui designada para ir a Guadalupe con las niñas sanas hijas de enfermos [...]».

Muy respetuosamente saludo a S. R. Deseándole felicidad en todo, varios padres de familia de la vecina población de Guadalupe desean – para el próximo año – fundar allí un Colegio de Señoritas – agregándole la Escuela Oficial de niñas; y como están informados de las nobles condiciones educacionistas que distinguen a la Honorable Comunidad que S. R. dirige en Colombia, me han comisionado para preguntar a S. R. si sería posible que tales Planteles fueran regentados por dos o tres Hermanas – Hijas de María Auxiliadora.

A la Rda. Madre Teresa informé aquí de las ventajas que los interesados ofrecen, y les supliqué comunicara a S. R. el proyecto y las condiciones del clima, situación, etc. Por tanto, ruego a S. R. acoja favorablemente esta solicitud y nos comunique lo que resuelva. Los principales vecinos de Guadalupe se dirigirán a S. R. haciéndole igual súplica. / Soy de S. R. attº y respetuoso servidor. / Carlos Ferreira U.».⁷⁸

Efectivamente, con la misma fecha está la carta de los señores principales de la población, encabezados por el Dr. Pedro Mendoza y por el Párroco, Padre Carlos Ramírez.⁷⁹

La apertura del Asilo, asunto prioritario del Gobierno, era un hecho. En el mes de Enero se recibía la carta aprobatoria de la Diócesis del Socorro, firmada por el Señor Vicario, Presbítero Ramón Rueda Barrera,⁸⁰ pero los vecinos de la plaza se opusieron a que la casa para el Asilo fuera la anexa a la Escuela, allí en la Plaza, pues su voluntad era que quedara Escuela y Colegio en el mismo sitio, y el Asilo más lejano del centro. El Médico Director lo vio razonable y pidió a la Madre demorar la apertura del Asilo, un poco más, según se desprende de algunos apartes de su carta.⁸¹

⁷⁸ ACBC.C., Serie 9, *Asuntos Asilo María Auxiliadora*, Guadalupe, Subserie Cartas, 1910, p. 1.

⁷⁹ Guadalupe, Diciembre 9 de de 1910 / «Muy Reverenda Madre / Octavia Busolino [...] Como la mayor parte de los vecinos de este Municipio deseamos que se establezca para el año próximo un Colegio de Señoritas y teniendo conocimiento de las meritorias condiciones que para Institutoras reúnen las R.R. H.H. de quienes S. R. es dignísima Superiora, con todo respeto suplicamos a S. R. se sirva favorecernos ordenando, si le es posible, que dos o tres R.R. H.H. vengán a regentar tal Plantel en los primeros días de Febrero próximo, para lo cual estamos dispuestos a prestar el apoyo necesario. Al establecimiento en referencia podrá anexarse la Escuela Pública de niñas [...]».

⁸⁰ *Ibidem*, cartas, p. 3.

⁸¹ «[...] Como lo avisé a S. R. y al Gobierno, conseguí en Guadalupe una regular casa en la plaza – contigua a la Escuela de niñas – con el objeto de establecer allí provisionalmente – el Asilo de niñas sanas, pero los progresistas vecinos de aquel lugar, continúan o insisten en la fundación y establecimiento del Colegio en el corriente año, no conviniendo en que el Asilo se inicie en la Casa dicha – por quedar en la plaza y estar muy aparente para su proyecto de Colegio, que desean anexo a la Escuela y no al Asilo, diciendo – y tienen razón – que este sea en una casa retirada de la plaza, la cual está por conseguida y es más aparente por muchos motivos. De tal modo que ellos me exigen les ceda la Casa para Colegio y reclaman a S. R. que las R.R. H.H. que viene ahora sean para fundar el Colegio, demorando – siquiera un mes – y mientras se compone la otra Casa y vienen otras dos Hnas. para la iniciación del Asilo. Hemos hablado este asunto con la Rda. Madre Teresa, quien lo vio justo y corriente, como yo también lo encuentro favorable y ventajoso para S.S. R.R. y para mí – o sea para el establecimiento del Asilo – Así pues – si S. R. no tiene inconveniente y a mí no se me ordena otra cosa, desde el 1º

El Padre Carlos Ramírez y el Dr. Pedro Elías Mendoza le escribían por su parte a Madre Octavia en términos semejantes a los del Dr. Ferreira, agregando que el nuevo Colegio fuera dependiente del todo del de Bogotá, dice el Dr. Mendoza:

«[...] Para los efectos de grado o Diploma que es sin duda uno de los halagos que pueden tener todas la niñas de esta región, después del de tener como Directoras a personas tan dignas y competentes. Además buen clima en esta población y asistencia médica en caso urgente, pues a mí no me sería difícil venir del Socorro cada vez ocurriera algo grave {Subrayado}. El asunto de pensión creo pueda dejarse a la elección de la Rvda. Madre Teresa, pues ella está perfectamente al corriente de la situación de esta región. Aquí tendrá unas veinte niñas del lugar y de los pueblos vecinos, mandan, según aviso que tenemos [...]».⁸²

Madre Brígida Prandi envió para el Colegio a una de las mejores Pedagogas de la Comunidad, en ese momento Directora del recién fundado Colegio María Auxiliadora de Chía, Sor Honorina Lanfranco. Es importante saber cómo se realizó la fundación y la memoria que de ella y de los primeros días conserva la Crónica de la Casa.⁸³

«Bajo el Pontificado de Pío IX en su VI año, siendo Presidente de la República Don Carlos Eduardo Restrepo, y Vicario de la Diócesis del Socorro en sede vacante el Señor Doctor Ramón Rueda Barrera, se abrió el 4 de febrero de 1911 en el municipio de Guadalupe, Departamento de Santander, una casa de la Congregación con el objeto de establecer un colegio bajo el título y amparo de María Auxiliadora, tomar la dirección de la Escuela de niñas y fundar un Asilo para niñas sanas hijas de leprosos de Contratación. Fueron iniciadores de la obra del Colegio el Señor Cura Párroco, Dr. Carlos Ramírez y otros señores. Para la obra del Asilo el Gobierno Nacional llamó a las Hermanas por medio del Administrador de Contratación, Señor Carlos Ferreira».

Continúa la crónica:

«El día 31 de Enero de 1911 salieron de la Casa de Bogotá las Hermanas destinadas a Guadalupe, a donde llegaron el 4 de Febrero. Los habitantes de la población se felicitaban de la fundación como de un gran beneficio del Señor. Estaba también presente el Administrador del Lazareto a cuyo cargo estaban los gastos del viaje. Fueron las Hermanas llevadas a un hotel, no habiéndose preparado ninguno de los vecinos a causa de su pobreza y carácter un poco retraído, a hospedar a las hermanas en su casa. A las 2 p.m. fueron conducidas al lugar de la escuela, convirtiendo el salón de clase en dormitorio, sala de recibo, etc., permitiendo Dios que los principios fueran muy humildes, pues según la palabra del V. Fundador, “las casas que más prosperan son aquellas cuyos principios nada prometían”. Arreglada la casa del Colegio y comunicado con la Escuela, se dio principio a las tareas [...]».

de Marzo en adelante podemos principiar a llevar niñas sanas para el Asilo, que es lo dispuesto por el Ministerio [...]».

⁸² *Ibidem*, pp. 8 y 9. Estas cartas y las anteriores, son todas autógrafas.

⁸³ Cf V. PARRA P., *Memorias Inspectoría San Pedro...*, p. 205.

Directora fundadora fue Sor Teresa Rota, y encargada de las niñas, Sor Clelia Testa.⁸⁴

La Iglesia de la Diócesis por intermedio del Señor Vicario, Ramón Rueda B. se congratulaba por la llegada de las Hermanas, con carta especial del día 3 de Febrero de 1911.⁸⁵

Para apreciar los progresos realizados más tarde, es necesario ver cómo fueron los inicios, así como se deduce de lo consignado por las Crónicas de la Casa, único documento en el que se refieren esas primeras experiencias, fuera de los testimonios orales:

«El Colegio pudo funcionar en la casa de la familia Mendoza Pradilla. Para el Asilo y casa de las Hermanas, la estrechez e incomodidad fueron muy grandes. Funcionaba el Asilo en una casita de tierra pisada, pequeñas y húmedas las piezas. “Antes de ir al descanso debían revisar muy bien los sitios para no dormir con sabandijas y culebras”.⁸⁶ Las niñas asiladas, que en el primer año fueron 30, aumentaban cada vez. En un corredor improvisaron la pieza para la Hermana Directora, que a la vez debería servir para la Economía y el depósito. En la pieza de otra de las Hermanas, se adaptaba durante el día el refectorio. Otra de las Hermanas debía dormir en la Escuela con las niñas, pues allí ya no había más sitio. A las 4.30 a.m. llegaba a la casa para poder participar con la comunidad a la oración. Las clases eran al aire libre. Es de suponerse el mobiliario que tendrían. La mañana era dedicada a las clases y la tarde a la enseñanza de costura, labores domésticas, y las más grandes, al manejo del fique. El agua se recogía a unas diez cuadras, cuando escaseaba la lluvia».

Estos datos los da Sor Dolores González en su compilación de datos para la Crónica de la Inspección San Pedro Claver, y agrega, esto que las Hermanas anotaban: «Mucho, sí, mucho se sufrió en esos primeros años, pero vivíamos felices, en una santa unión, trabajando para formar las niñas en el santo temor de Dios».⁸⁷

En 1912 la Directora es Sor Angela Cagliero. Se cuenta con 6 Hermanas. En el Colegio hay 4 internas y 20 externas; en el Asilo, 40 niñas y 80 en la Escuela Comunal. Maestras en 1913 serán, Sor Julia Tobar, Sor Virginia Betancur y Sor Sofía Pinzón. La Obra funcionaba como Colegio María Auxiliadora.

El Colegio no duró sino 3 años. El Asilo, en cambio, fue progresando, aunque por muchos años conservó el mismo ritmo de vida. Varias veces al año eran visitadas por los médicos del Leprocomio, y las niñas que iban apareciendo contagiadas, eran llevadas al Asilo de Contratación.⁸⁸

Cómo se trabaja y se desarrolla la misión con las niñas asiladas, también con el interés por mejorar las condiciones de vida en locales y promoción, lo siguen diciendo las Crónicas:

⁸⁴ Crónica de las casas María Auxiliadora de Contratación y Guadalupe.

⁸⁵ ACBC.C., Serie 9, *Asuntos Asilo María Auxiliadora*, Subserie, Cartas, 1911, p. 9.

⁸⁶ Dolores GONZÁLEZ, *Apuntes sobre el establecimiento y el desarrollo...*, p. 156.

⁸⁷ *Ibidem*, pp. 156-157.

⁸⁸ V. PARRA P., *Memorias Inspección San Pedro...*, p. 206.

«Los años prosiguen en forma corriente, continuamente van de Bogotá a revisar las obras en construcción y hasta el famoso Ingeniero Salesiano, Sr. Buscaglione es enviado por el Gobierno para las obras de Guadalupe y de Contratación». «El fin de la Casa es hacer con las asiladas, aquello que hace una mamá con sus hijitas. Las asiladas son 176. Las Hermanas asignadas al Asilo son 7 ayudadas por 8 Niñas de Casa. Se tiene un Escuela Comunal para las externas con 45 alumnas; el Oratorio Festivo a cargo de dos Hermanas, Sor Virginia Betancur y Sor María Isaza, ayudadas por algunas jóvenes».⁸⁹ «Es una casa de preservación de la lepra para niñas de pocos meses y aún de pocos días. Se crían y educan y se les da la instrucción necesaria».⁹⁰

Por esos años 1926-1928, son 196 asiladas, 79 en la Escuela Comunal y 266 oratoriana inscritas. Las Hermanas dicen que sufren por la misma condición de las niñas que las hace rebeldes y en muchos casos difíciles de llevar. Además, no ven ni tienen todavía la forma ni los medios para ubicarlas una vez que salen del Asilo al completar la edad prescrita. llega por fin en 1929 la luz eléctrica por obra de los buenos Padres Salesianos del Guacamayo, que les instalan el motor.⁹¹

La preocupación continuaba siendo el cómo promover a las jóvenes para que al salir del Asilo pudieran emplearse en algún trabajo productivo. Se fundó para ellas un Taller, «Mornés», en una casita al frente del Asilo, para que aprendieran un poco de costura y obras manuales, especialmente el trabajo en fique; a las que se podía, se las empleaba en Bogotá en el servicio doméstico, obra que cumplió Sor Inés Zorrilla con muchas jóvenes que lograron promoverse después. A otras se les buscaba cupo en la Escuela Taller María Auxiliadora de Bogotá, en el Colegio María Auxiliadora de Cáqueza, o en la Normal de Bucaramanga; con todas se mantenía la comunicación y se les hacía el seguimiento.

Puede decirse que en la mayoría de las Casas de la Inspectoría las niñas del servicio provenían del Asilo de Guadalupe; esto duró por muchos años, hasta cuando en 1959 las niñas del Asilo vieron cómo se les abría el campo hacia los estudios Superiores Normalistas, como se verá más adelante.

La orden del Ministerio de Higiene era perentoria en el sentido de dar de baja a las niñas al llegar a los 15 años. Ley 20 de 1.927:

«"Los asilos para niños sanos, hijos de leprosos, funcionarán en lugares cuya distancia impida el trato fácil con los enfermos. – Estos establecimientos serán de cargo de la Nación, hasta alcanzar los niños la edad de 15 años, proporcionándoles la instrucción conducente a que en adelante puedan subvenir a sí mismos a sus necesidades" [...] Los hijos sanos de leprosos a que se refiere este artículo no podrán, al salir de los Asilos, volver a residir en los Lazaretos—" [...] En obediencia a este precepto legal, y teniendo en cuenta los datos que constan en la lista a que me refiero, este Despacho ha resuelto que se den de baja en ese Asilo a las niñas que se expresan por haber alcanzado la edad que fija la Ley, a saber: [A continuación viene

⁸⁹ *Crónica de la casa, año 1925*, contraportada.

⁹⁰ *Crónica de la casa, año, 1926*, contraportada.

⁹¹ V. PARRA P., *Memorias Inspectoría San Pedro...*, p. 216.

la lista de 47 niñas]. Respecto a las 153 restantes, sírvase S. R. enviar a este Despacho, Originales de las Partidas de Bautismo y quiénes son sus padres».⁹²

En 1929 Sor Catalina Novara hacía al Director de los Lazaretos, Doctor Alejandro Herrera Restrepo, un balance de la realidad y de las necesidades del Asilo para mejorar las condiciones y pensar en la Promoción de estas niñas en cambio de darles de alta, tan pronto:

«Con gusto remito a Usted los datos que respecto a este Asilo solicita en su nota N° 95 de fecha 14 del mes en curso:

En cuanto a la capacidad del Asilo para albergar el mayor número de niñas le diré que el salón de Labores y el comedor, son suficientes para 200 niñas: Los dormitorios están ocupados actualmente por 200 niñas, pero si se tienen en cuenta las condiciones higiénicas más indispensables, serían suficientes solo para 180. Al construir la casa para las Hermanas, el dormitorio que al presente sirve para ellas, lo podrían ocupar 20 niñas. El Asilo carece de saloncitos para las diversas clases; para una de ellas podría adaptarse el comedor que actualmente ocupan las Hermanas. Carece además de Enfermería, despensa, horno y cuarto para amasijo; de una pieza para las visitas de los parientes de las niñas, que vienen del Lazareto. No hay agua, luz ni casa para las Hermanas, quienes actualmente ocupan las dos piezas mencionadas (dormitorio y comedor).

Con respecto a la ley 20 de 1927, que ordena dar de alta a las niñas del Asilo que tengan 15 años, me permito manifestarle, Doctor, que en mi concepto y modo de ver, no sería esta la edad conveniente para alejar del Asilo. Usted no ignora los peligros que tiene la mujer en el mundo y lo expuesta que está [...]. Además, siendo estas niñas hijas de leprosos, son muy pocas las que pueden colocarse, por consiguiente, la mayor parte al salir del Asilo, deben indefectiblemente volver al Lazareto al lado de sus padres y compartir la ración que ellos reciben, siendo ellas incapaces de ganarse la vida. El peligro del contagio es el mismo, y aún más, si se quiere, porque viéndose abandonadas a su suerte, y necesitadas de recursos, no les queda otro camino que abandonarse al peligro moral y material. En este caso queda perdido el bien que se les ha hecho y perdido también hasta cierto punto, los sacrificios que el Gobierno hace por ellas. En cambio, si están asiladas hasta los 20 años, pueden aprender algún arte u oficio que más tarde les sea ventajoso.

La ley de 1927 es terminante, pero yo creo, Doctor, que si Usted expone ante el Congreso los inconvenientes, algo podremos hacer en su favor [...]. Es bueno advertir que muchas de ellas vienen aquí a los doce, trece años, ignorantes completamente en todo sentido, y que es imposible formarlas en dos o tres años solamente. Las que ya tienen los 15 años cumplidos son solamente 24. Se hace notar que siempre que se presente una buena colocación, o las reclaman los parientes que no están en el Lazareto, se aprovechan estas ocasiones para ubicarlas, aun cuando no hayan cumplido los 20 años. Esto queda probado con el reducido número de niñas grandes que actualmente alberga el Asilo / Sor Catalina Novara».

Anualmente se cruzaban cartas de este estilo, pero el Gobierno fue inflexible, aduciendo falta de espacio para llevar a mayor número de niñas sanas. Sin embargo, pedía a la misma Comunidad en 1936 la posibilidad de soluciones,

⁹² Carta enviada a Sor Catalina Novara por el Doctor Joaquín Cano, Administrador General, 3 de Diciembre de 1931. ACBC.C., Serie 9, *Asuntos Asilo Guadalupe*, Subserie Cartas, Diciembre 3 de 1931, p. 17.

como las de llevar a los Colegios de Bogotá a estas niñas para seguir allí sus estudios, pero hubo la negativa ante la carencia de cupos; se le sugería la compra de una casa cercana al Taller y apta para los dormitorios, yendo en el día a las clases con las niñas de la Escuela Taller; otra solución era la utilización de una casa para niñas expósitas que el Gobierno tenía en el Barrio Ricaurte de Bogotá. La respuesta decía que el Gobierno agradecía y estudiaría esas factibilidades.⁹³

Posiblemente las soluciones se hubieran dado más rápido allí mismo en Guadalupe, pero un devastador incendio ocurrido en el Asilo el 11 de Julio de 1938, acabó con muchas ilusiones y proyectos.

5.4 Sala-Cuna, Asilo San Bernardo, Guacamayo

En 1938 las FMA, aceptando la insinuación de la Visitadora Madre Clelia Genghini, sobre la conveniencia de separar los niños sanos, de Contratación,⁹⁴ abrían la Sala-cuna para párvulos en El Asilo San Bernardo, en el Guacamayo, dirigido por los Padres Salesianos. La Superiora, quien ya había visitado esa región en 1912, acompañando como Secretaria a Madre Enriqueta Sorbone, así se expresaba:

«De regreso de Contratación y Guadalupe a donde fui para visitar las obras de caridad que el Instituto desarrolla en aquellas regiones en beneficio de los infelices leprosos y de las niñas sanas, hijas de enfermos, me es satisfactorio manifestar a Ud., que, gracias al interés del Gobierno, a la cooperación del los RR.PP. Salesianos y de las Hijas de María auxiliadora, y a la limosna de las personas particulares, la situación ha mejorado notablemente desde el año 1912 en el que visitara por primera vez ese Lazareto. Pero si la impresión que se recibe es buena, amarga es el constatar el aumento considerable de los atacados por el terrible mal, y la probabilidad de ascenso en número por el perniciosos contacto de sanos y enfermos.

El Instituto, con el mayor agrado se haría cargo también de los niños sanos hasta los siete u ocho años, pero los estudios hechos en el lugar, y en vista del parecer de los facultativos de Contratación, creo que sería una urgente necesidad trasladar niños y niñas pequeñas a San Bernardo (Guacamayo), sea porque la localidad es más aislada que Guadalupe, sea porque el clima es más sano y fresco. Teniendo niños y niñas en repartos separados, tendríamos, entre otras muchas ventajas, la de poder emplear para oficios, adecuados a su condición y edad, a las niñas de Guadalupe, que al cumplir los 15 años, deberían salir del Asilo para ganarse el pan [...]».

La idea de Madre Clelia era también pensar en el porvenir de las niñas del asilo de Guadalupe, orientándolas hacia el matrimonio, posiblemente con los jó-

⁹³ ACBC.C., Serie 9, *Asuntos Asilo Guadalupe*, Subserie Cartas, 3 y 4 de Marzo de 1936, pp. 36-37. De 1953. Es la carta firmada por Sor Conchita Posada solicitando a una de las Comisiones del Senado la apertura de una Casa Hogar en las afueras de Bogotá, que pudiera tener la dotación completa para Talleres y huerta. *Ibidem*, p. 60.

⁹⁴ Carta al administrador General de Higiene, Doctor, Alejandro Villa Alvarez, el 12 de Octubre de 1932. La respuesta del Doctor Villa fue aprobatoria e inmediata, el 15 de Octubre. Cf ACBC.C., Serie 12, *Asuntos FMA*, Asilo San Bernardo, pp. 1-2.

venes egresados del mismo Asilo San Bernardo y que fueran los moradores y cultivadores de las ricas regiones del Guacamayo.

Las Hermanas se hicieron cargo de los párvulos, de la cocina y de la ropería de los Padres y de los niños y jóvenes del Instituto San Bernardo, posteriormente llamado «Instituto Juan Soleri», además del Oratorio Festivo y de la Escuela del pueblo. Primera Directora de esa casa, Sor Josefina Bagnati, misionera benemérita Italiana, fallecida en Bogotá, en 1983, a los 87 años de edad.

6. Trabajo en las Escuelas

6.1 Escuela Municipal

La Escuela Municipal, se recibió el 15 de abril de 1898⁹⁵ con 52 niñas, atendida por una Hermana; el número de niñas a los pocos días llegó a 72, luego aumentaron a 130 en los primeros años, llegando a cuatro cursos, mitad sanas y mitad enfermas.

La Escuela se vino a tierra en 1899,⁹⁶ pero fue reconstruida con dineros pedidos por las Hermanas. Por muchos años las Hermanas pudieron responder por ella y con gran eficiencia como lo demuestra este reconocimiento a Madre Octavia Busolino, de parte del Doctor Carlos Ferreira:

«Respetuosamente me dirijo a S. R. para manifestarle la satisfacción y gratitud por la manera honrosa, digna y patriótica como las RR. Hermanas Directoras de la Escuela y Asilo de niñas de este Lazareto celebraron el 1er. Centenario de nuestra Independencia, preparando un acto en que exhibieron con lujo de pruebas los benéficos frutos de su importante, caritativa y meritoria labor.

Por este y muchos otros motivos, bien se ve que las RR. Hermanas han procurado con tesón y esmero inculcar en el corazón de sus discípulas y niñas desamparadas las prácticas religiosas, el cumplimiento del deber en toda forma y el amor a la Patria. Por tanto, como Agente del Gobierno aquí, creo un deber y me es grato felicitar a S. R. aplaudiendo el noble y generoso proceder de las R. R. Hermanas de quienes S. R. Es dignísima Superiora [...]».⁹⁷

En vista de la falta de un colegio de Secundaria, en 1931 Sor Conchita Posada, le dictaba clases superiores a algunas señoritas del pueblo, por petición hecha por ellas a Madre Carolina Mioletti.⁹⁸

⁹⁵ ACBC.C., Serie 26a, *Crónicas de la casa*, año 1898, se hizo cargo de ella Sor Serafina Osella.

⁹⁶ «Milagrosamente escaparon las niñas de morir al venirse la casa a tierra en 1899, mientras rezaban el Rosario. Con ayudas pedidas por las Hermanas se reconstruyó la escuela, pues el Gobierno no podía ayudar a hacerlo, por estar atendiendo a la Guerra de los mil días». ACBC.C., Serie 26, *Crónicas de la casa*, año 1899, mes de Noviembre.

⁹⁷ Cf ACBC.C., Serie 4, *Carta autógrafa de fecha Julio 28 de 1910*, p. 1.

⁹⁸ Cf V. PARRA P., *Memorias Inspección San Pedro...*, pp. 77-78.

El 8 de Febrero de 1935 la Administración Municipal dispuso que las niñas enfermas no estudiaran con las sanas en la Escuela del Municipio. Se obligaba así a la salida de la gente sana de la población.

La enferma Rosa Cabrejo siguió la Escuela en forma personal con los primeros cursos, hasta 3°. Elemental, pero al irse para Agua de Dios, se acabó. Las Hermanas continuaron en la Escuela Municipal para niñas sanas.

De 1936 son los primeros documentos en que constan las peticiones para nombramientos del personal de Hermanas para la Escuela Municipal, el Asilo, en las dependencias del Lazareto, por petición de Madre María Bernardini, al Director de Higiene, Doctor Alberto Robledo.⁹⁹

Sin embargo, solamente desde 1938 se encuentran reportadas en nómina, como se deduce del documento del Hospital Don Bosco, expedido en 1997.¹⁰⁰

Conclusión

Para las FMA la obra de Contratación estuvo siempre en el corazón de las Hermanas y de las obras de la Inspectoría, como la respuesta que muy efectivamente se dio en su momento y las circunstancias así lo pidieron, por el abandono en que se encontraban los enfermos de Hansen. Hoy día esta realidad es muy diferente, pues ya la enfermedad está curada socialmente.¹⁰¹ Páginas heroicas escribieron allí las misioneras italianas, las colombianas y las de otros países que quisieron venir por el servicio a los enfermos.

El carisma educativo tuvo amplia resonancia en la formación de las niñas de los Asilos, incluidas las escuelas. La proyección social se constata en el aprecio por el trabajo de las FMA y en el cambio, como se anotaba, a nivel de enfermos/as y en la población en general, dándose luego la resonancia con la obra de la Escuela Normal de Guadalupe y la influencia en las poblaciones de la región del Opón, y con las realizaciones concretas en obras educativas que aún hoy día siguen proyectando la eficacia de la promoción y educación salesiana en favor de las niñas y jóvenes de Contratación.¹⁰²

Sin embargo, la forma de trabajo de las comunidades de Salesianos y de FMA en Contratación, que en los años que se están reseñando era de tipo asistencialista, fue creando la conciencia de que todo debía ser dado en forma gratuita y

⁹⁹ ACBC.C., Serie 6, *Documento Labor realizada por las FMA en los 85 años de vida en Contratación*, 1983, pp. 69-97.

¹⁰⁰ ACBC.C., Serie 2, *Actas*, Subserie Nombramientos, pp. 145-146.

¹⁰¹ La prevención de la enfermedad con las buenas condiciones sanitarias, la buena alimentación y el tratamiento que la detiene al detectarla en su fase inicial, son las nuevas condiciones que se favorecen en los hospitales y centros de salud.

¹⁰² Hogar Sor Eusebia Palomino, para niñas de la región del Opón que vienen a estudiar en el Instituto Comercial Laura Vicuña. Las dos obras fueron la transformación del Asilo Santa Catalina y de la Escuela Madre Mazzarello, también dependiente del Asilo.

como obligación del Estado o de estas comunidades religiosas que llevaban adelante los proyectos de ayuda y asistencia humanitaria. Se explota bastante la condición de la enfermedad que los hace acreedores al subsidio, y es una de las causas que ha impedido una apreciación objetiva sobre el número de enfermos y las dimensiones reales de la misma, obstaculizando los programas efectivos existentes para la erradicación total de la enfermedad de Hansen. Esto, y la falta de fuentes de empleo diferentes a los derivados de los puestos oficiales en la Administración, los Hospitales y la Educación, no han permitido el desarrollo suficiente de la población para su autonomía y progreso, antes, se observa un descenso en el número de habitantes y el éxodo de la población joven hacia las ciudades que les ofrezcan mejores condiciones de vida. La situación de violencia guerrillera y de atraso en las vías de comunicación, ha sido otro factor actual de desplazamiento.¹⁰³

La época en que todo era pensado y diseñado por los Salesianos e Hijas de María Auxiliadora, aún en infraestructura para la población y sus alrededores, ha pasado, aunque se conserva la memoria de los beneficios y adelantos recibidos; quedan las generaciones de artesanos que se formaron en el Asilo San Bernardo en el Guacamayo¹⁰⁴ y en el Asilo San Evasio¹⁰⁵ y que hoy sostienen las pocas industrias que existen en la región.

* * *

Fuentes

Éditas

BOLETÍN SALESIANO, 1902, 1907

CENTRO STUDI DI STORIA DELLE MISSIONI SALESIANE, *Profili di missionari Salesiani e Figlie di Maria Ausiliatrice*. Roma, LAS 1975.

FIERRO TORRES Rodolfo - BIANCO Angel, *Don Evasio Rabagliati, el Capellán de los leprosos*. Turín, L.D.C. 1991, 133 páginas.

FMA, *Cenni biografici delle FMA defunte nel 1920*.

FMA, *Cenni biografici delle FMA defunte nel 1926*.

FMA, *Cenni biografici delle FMA defunte nel 1938*.

¹⁰³ ACBC.C., Serie 6, *Documento Labor realizada por las FMA en los 85 años de vida en Contratación*, 1983, pp. 69-97.

¹⁰⁴ Cerrado hacia el año 1968.

¹⁰⁵ Este Asilo dio paso al hoy Instituto Técnico Industrial Salesiano.

338 VILMA PARRA PÉREZ

OLARTE FRANCO Julio Humberto, *De Agua de Dios al Mundo. El Siervo de Dios Luis Variara SDB. Perfil Biográfico-espiritual*. Tesis Doctoral (Roma 1984). Bogotá, 1991, 597 páginas.

PARRA PÉREZ Vilma, *Memorias Inspección San Pedro Claver 1897-1946 Hijas de María Auxiliadora*. Santafé de Bogotá, Cargraphics S. A. 1998.

RUIZ ARENAS Alvaro, *Croniquilla de Contratación, 1979*. 2ª Edición, Bucaramanga (S), 1981. Bogotá, Editorial Kelly 1976, 182 páginas.

ZALAMEA BORDA Cecilia, *Salesiana de ayer y de hoy: Sor Concha Ospina Vásquez*.

Inéditas

De un texto titulado: *Angeles de la CARIDAD volados al cielo del LAZZARETO de CONTRATACION*.

GONZÁLEZ Dolores, *Apuntes establecimiento y desarrollo la obra de las Hijas de María Auxiliadora en Colombia, 1897-1953*, pp. 42-44.

– *Cenni per la biografia di Suor Modesta Ravasso*.

ACBC.C., serie 1, *Resoluciones, Reglamentos, Cartas*.

ACBC.C., serie 2, *Actas, Subserie Nombramientos*.

ACBC.C., serie 4, *Actas Posesiones, Carta y documento originales*.

ACBC.C., serie 6, *Crónicas y Documentos*.

ACBC.C., serie 7, *Discursos, Reconocimientos, Publicaciones*.

ACBC.C., serie 9, *Asuntos Asilo María Auxiliadora, Guadalupe, subserie cartas*.

ACBC.C., serie 13, *Proyectos petición ayudas*.

ACBC.C., serie 26a, 26b, *Crónicas de la Casa de Contratación*.